

John Byron Wall Holcomb

HÉROES DE LA PAZ



Norberto Traub Gainsborg
2018



Publicación patrocinada por el Instituto de
Investigaciones Histórico Aeronáuticas de Chile

Fotografía de portada: **Monumento a los Mártires**
Fotografía de Claudio Cáceres Godoy. 2013

INDICE

PRÓLOGO.....	5
HEROISMO.....	9
JOHN BYRON WALL HOLCOMB.....	19
INGRESO A LA ESCUELA DE AVIACIÓN.....	33
SU ESTADÍA EN LA FUERZA AÉREA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA.....	47
SU EGRESO.....	59
JOHN WALL, OFICIAL DE LA FUERZA AÉREA DE CHILE.....	65
UN TRÁGICO ACCIDENTE.....	74
MARTIRIO DE JOHN WALL H.....	93
RESEÑA DEL CABO DOMINGO GARCÍA BUSTILLOS	103
TRIBUTOS PÚBLICOS AL HÉROE.....	105
EPÍLOGO.....	125

I. PRÓLOGO



“El amor más grande que uno puede tener, es dar la vida por sus amigos”

(San Juan, capítulo 15, versículo 13)

Así reza la placa del cuadro que resguarda la condecoración AL VALOR y unas piochas de piloto que exhibe con gran orgullo y respeto, don Ronald Wall, hermano menor de un hombre que no sólo dio su vida por uno de sus camaradas, sino que nos brinda y regala hasta hoy, un ejemplo de sublime valor.

La historia de la humanidad, guarda preferentemente dentro del arcón de sus tesoros, los nombres y recuerdos de hombres y mujeres, que en momentos cruciales de su

existencia, optaron por defender y resguardar la vida del prójimo, aún con el sacrificio consciente de entregar sus vidas en esta cruzada.

Usualmente este accionar valeroso ocurre en actividades de tiempos difíciles o de conflicto, por ello, he querido poner de manifiesto con esta investigación, que las circunstancias especiales en el comportamiento también es propio de la Paz.

Ésta, tras escudriñar los antecedentes que se nos van mostrando en fotografías, elementos y relatos, se va extendiendo a una reseña de vida que trasciende a la circunstancia, transformándose en la trayectoria que llevará a modelar a una de esas personas, que pertenecen al selecto grupo que hemos denominado “Héroes de la Paz”.

Sus vidas y acciones están formadas y fundadas en valores nobles, como lo son la camaradería, el espíritu de servicio, la disciplina, el esfuerzo más allá del deber y por sobre todo, el amor a Dios y al prójimo.

Serán estos valores, que al hacerlos parte de la vida propia, guiarán el actuar seguro y desprendido de aquellos que cumplen a diario con los más ejemplares servicios a la Patria y a sus congéneres.

Son o se convierten en Héroes, aquellos que con su amor ejemplar y espíritu de servicio, dejan de lado intereses mezquinos procurando siempre lo mejor de ellos, aún más allá de lo que el deber y responsabilidad les exige.

La primera de estas crónicas, se inicia en la nortina comunidad de Arica, donde un preclaro hijo de esa tierra, portará sobre su recuerdo el dorado y luminoso laurel de los héroes. Me refiero al joven John Byron Wall Holcomb, a quien conoceremos más en profundidad, en las páginas siguientes.

El presente trabajo considera testimonios orales, escritos y gráficos, de la vida y trayectoria de nuestros Camaradas, como rescate a la memoria de aquellos hombres y mujeres que han tenido un elemento común, ser miembros integrales,

distinguidos y ejemplares de la Fuerza Aérea de Chile.

Será este volumen, dedicado a la figura de un joven oficial piloto, quien con su ejemplo de vida nos permite observar y confiar en el valor de una formación familiar que va en comunión con la de sus instructores militares, entregando una persona de sentido valórico, profesional y patriótico integral que es develado en la totalidad de la investigación, más allá del resultado de un sumario que recomienda y procura el reconocimiento póstumo, con la condecoración AL VALOR.

II. HEROÍSMO

El diccionario de la lengua española, define Heroísmo en dos principales acepciones, siendo éstas:

1. “Esfuerzo eminente de la voluntad hecho con abnegación, que lleva al hombre a realizar actos extraordinarios en servicio de Dios, del prójimo o de la patria.”
2. “Conjunto de cualidades y acciones que colocan a alguien en la clase de héroe.”

En ambas, se aprecian las condiciones que fueran expuestas en el marco del interés del prólogo. Pero, es el personaje que dibuja con su vida, al igual que este diccionario, otras aristas: que dan cuenta de una riqueza personal, intelectual y profesional tal, que difícilmente hubieran podido ser revisadas con la suficiente entereza de una sola mirada.

Bien lo consigna una hebra común a exponer, como lo es el haber sido reconocido con la condecoración “Al Valor” (verdadero Laurus

Nobilis), elemento material que lo distinguirá en sus más altos alcances.

Es este reconocimiento, el que representa en su expresión más básica, el “laurel” que hay en toda cultura, mientras que su apellido científico “nobilis” (noble en latín), aludirá al rango que se le asigna desde lo antiguo a este árbol, apreciado por el hombre desde las primeras culturas.

Sus raíces describen firmes hojas consagradas al dios Apolo (rey de la sabiduría y del heroísmo) y con ellas se coronan a los emperadores romanos como símbolo de la gloria y del triunfo. Otra referencia común, viene de la antigua Grecia, donde también se corona con laurel a los vencedores de los juegos deportivos (olimpiadas) consagrandose con ella la Victoria.

Adicionalmente se conjuga desde la antigüedad, la relación entre el laurel y el oro, metal noble con el cual se forjaron estos símbolos de reconocimiento al valor humano.

Pues bien, volviendo al sentido del valor, este se manifiesta desde tiempos tempranos, describiendo al heroísmo como una manifestación superior a que la defensa o subsistencia, siempre dependiente de la voluntad humana, se encuentra en el presente como a lo largo de los tiempos.

Los primeros vestigios pictográficos, que señalan algunas acciones del primitivo hombre de las cavernas, quien es capaz de defender en una lucha a muerte, a su grupo familiar ante la embestida de fieras o enemigos territoriales.

Luego en la prehistoria, están presentes los valerosos navegantes que, en precarias balsas, incursionaron al interior de lo desconocido atravesando océanos para poblar nuevos territorios.

En nuestra tierra, los relatos ejemplifican en heroicos araucanos, su resistencia a los ejércitos del Inca, como también a los soldados profesionales provenientes de España, quedando luego el reconocimiento de sus lauros

inmortales, en la épica obra de La Araucana del cronista ibérico, Alonso de Ercilla. (1)

Nuestra historia patria nos muestra otros emotivos casos de heroicidad suprema, sean en tiempos de paz como en acciones bélicas.

Ahora bien, convendrá poner de manifiesto en esta reflexión a todos aquellos personajes imbuidos de un espíritu heroico, donde las motivaciones propias pueden ser de distinta naturaleza, aunque siempre marcadas por la grandeza del alma que brota de la generosidad completamente desinteresada, de su confianza y amor a la humanidad.

Es lo que ocurre en los servidores de diversos entornos socio-laborales que ejercen oficios expuestos a peligros mortales como lo son los bomberos, rescatistas o bien los integrantes de las Fuerzas Armadas en tiempo de guerra. Muchos de ellos presentan per se en sus filas, héroes mártires caídos en el cumplimiento de su peligroso deber.

En tiempos de guerra, hay ejemplos de reconocida heroicidad, y otros que incluso han llegado al martirio, entre los cuales podemos señalar el sufrido por los valientes jóvenes chilenos que participaron del combate de La Concepción; y por qué no recordar la inmortal gesta del 21 de mayo de 1879 en Iquique, donde junto al comandante Arturo Prat a la cabeza, se dio fiel cumplimiento al juramento supremo, “de dar la vida si fuese necesario”.

En otros aspectos, y dentro del mismo conflicto, podemos mencionar a las fieles y valerosas cantineras que acompañaron a nuestros soldados, rindiendo sus servicios de vida por encima de las tareas de mujer que demandaban aquellos tiempos.

Continuando historia adelante, distinguiremos la increíble hazaña que ya cumple su primer centenario, donde el Piloto de la Armada Nacional, don Luis Alberto Pardo Villalón, rescata a través de los hielos antárticos y contra toda apuesta lógica (2), a los veintidós naufragos del barco inglés “Endurance”, que al mando del

célebre Sir Ernest Shackleton, habían quedado expuestos a la muerte por casi un año.



La vetusta escampavía “Yelcho” luce victoriosa tras el homérico rescate efectuado. (1916)

Él y cada uno de los héroes antes referidos, llevan un sello de nobleza y de dignidad que distingue a los hombres y mujeres chilenos, enaltecendo con ello muchas veces su condición humana y nacionalidad.

Tomo para ello, el ejemplo mundial, que diera hace pocos años atrás el exitoso y bullado

rescate de los 33 mineros, cuando el 5 de agosto del año 2010 quedaron sepultados a 720 metros de profundidad debido a un derrumbe, ocurrido cercano a la ciudad de Copiapó.

Según los relatos escuchados, y que inspiraron una posterior película, los valientes mineros supieron imbuirse del espíritu heroico que en algunos seres humanos surge en circunstancias cruciales de su existencia, y que gracias a ello se logra superar los problemas que los afectan.

Merced de la esperanza de un pueblo por encontrar a su gente y a la férrea voluntad de los 33 mineros de no dejarse abatir por el desaliento, pudieron subsistir y ser rescatados con éxito tras más de dos meses de encierro subterráneo.



Monumento a los 33 mineros.

En octubre 14 del 2011, Copiapó nuevamente estuvo en el centro de los ojos del mundo, tal y como cuando se rescató a los 33 Mineros de Atacama. En esta ocasión, se celebraba la instalación del Monumento a la Paz Mundial. (3)

Tal proeza captó la expectante atención de todo el mundo, instalando la imagen del minero chileno en un sitio de respeto y admiración.

Ni por un minuto quisiera dejar por entendido con lo expuesto, la idea de que el valor pudiera ser una impronta exclusiva o característica nacional, pues la valentía y heroicidad son condiciones propias de toda creación divina y sin género o nacionalidad.

Sólo he querido ejemplarizar con hechos y personajes nuestros, por lo cercano que nos pueda resultar, pues para que los héroes surjan basta que las condiciones y necesidades se den al interior de aquellos hombres nobles, para que los actos vivos de heroicidad actúen en los momentos decisivos, ante las adversidades del destino.

Cabe finalmente agregar, que el acto de heroísmo con el cual primeramente elegimos a personajes como el subteniente John Wall, son sólo un punto de partida en los muchos de casos a conocer, pues no son pocos los hombres de

esta tierra como él, cuyas vidas y acciones, se ponen de manifiesto tras una investigación, desempolvando sus mejores cualidades personales, intelectuales, y deportivas, para luego develar también las virtudes estoicas de disciplina y perseverancia, en el cumplimiento del cometido profesional de distinción al interior de la Fuerza Aérea o su inmediato entorno familiar y social.

III. JOHN BYRON WALL HOLCOMB

Nuestro individuo particular, nace el 9 de noviembre de 1934 en la nortina ciudad de Arica, John Byron Wall Holcomb, quien cuyo destino pareciera estar trazado para permanecer por siempre en el afectuoso recuerdo de su familia, amigos y camaradas, valorará el amor por la Patria y por sus semejantes.



Ángela Daura Holcomb junto a su primogénito John

Sus padres fueron don Daniel Wall Yáñez, profesor e inspector escolar, y doña Ángela Holcomb Soto.

- 7 -

NACIMIENTO

Apellidos *Wall Holcomb*
Nombres *John Jason*
Nacido el *9 de Septiembre de 1934*
En *Mesa - Hospital, a las 22.40 horas*
Circunscripción *Mesa*
N.º de la Inscripción *461*
El Oficial del Registro Civil.

DEFUNCION

Apellidos *Wall Holcomb*
Nombres *John*
Fallecido el *4 - Septiembre - 1957*
En *ANTOFAGASTA*
Circunscripción *ANTOFAGASTA*
N.º de la Inscripción *735 =*
El Oficial del Registro Civil.

50 ESTACIONES DE
Antofagasta
Oficio N.º 123 de 1960 y a pedido del
Oficial de Arica

CIVIL
Antofagasta y
Arica



DIRECCION GENERAL
del
REGISTRO CIVIL NACIONAL
CHILE
Servicio del Registro Civil
Oficina de Arica

Para pedir un nuevo certificado de:
Inscripción N.º 17 Año 1959
Oficina Arica



CERTIFICADO DE MATRIMONIO

EL OFICIAL DEL REGISTRO CIVIL QUE SUSCRIBE CERTIFICA: Que en los libros de esta Circunscripción de Arica N.º 1100 del Departamento de Arica y signado con el N.º 17 Año 1959 se halla inscrito el matrimonio de don Daniel Wall Yanez con doña Angela Holcomb Soto celebrado el día veinte del mes de Diciembre del año mil novecientos veinte y tres a las once horas en el lugar Casa de la Contrayente inscribirse en la inscripción los siguientes datos respecto de los contrayentes:

DATOS	DEL CONTRAYENTE	DE LA CONTRAYENTE
Lugar Nacimiento	<u>Rautaro.</u>	<u>Iquique.</u>
Fecha Nacimiento	<u>13 de Abril de 1900</u>	<u>31 de Mayo de 1907</u>
Ejido	_____ Año _____	_____ Año _____
Circunscripción	Ins. N.º _____ Año _____	Ins. N.º _____ Año _____
Cédula de Identidad	<u>N.º 1883 Cédula Arica.</u>	<u>N.º 17650 Cédula Arica.</u>
Padre	<u>Benjamin Wall</u>	<u>Carlos Holcomb</u>
Madre	<u>Eufonia Yanez</u>	<u>Clarice Soto</u>
Ejercicio	<u>Arica Chileno 2-340.</u>	<u>Arica Arica Pat 2-150.</u>
Ejecutor	_____	_____

(Muestran las expedientes que se siguen en la inscripción)

Fuero testigos del matrimonio Carlos Roca Borllett, Carlos Corderas, Villalon.
Observaciones _____

CONFORME CON LA PARTIDA QUE HE TENIDO A LA VISTA

Arica 1 de Ago de 1959

Serranides J
Firma y sello del Oficial Civil
de. asy



La familia tenía sus orígenes británicos por parte del apellido Wall y norteamericano por el de Holcomb.

Su casa estaba ubicada en pleno sector céntrico de la ciudad, calle Arturo Prat, entre las de 21 de mayo y Rafael Sotomayor, hogar que compartió junto a su hermano Ronald Daniel (Ronnie), nacido tres años después, en Vallenar.



Los hermanos Ronald y John WALL Holcomb
(Aproximadamente en 1945)

Sus estudios primarios los realizó en la ex Escuela Modelo (ubicada en la calle Rafael Sotomayor esquina de Manuel Baquedano), actualmente Edificio Consistorial y donde funciona la Ilustre Municipalidad de Arica.



Edificio Consistorial de Arica, donde funcionó la ex Escuela Modelo y que hoy alberga la Alcaldía junto a las principales dependencias de la Municipalidad.

Por los relatos escuchados, casi nos imaginamos al pequeño “Johnny” haciendo, dos veces al día, el corto trayecto de ida y regreso, desde su hogar hacia la vieja pero maciza (en su

estructura física y en su historial pedagógico) Escuela Modelo.

En aquel tiempo, las clases se empezaban a las 9 de la mañana. Había tres horas de clases (de 45 minutos cada una), divididas por dos recreos de 15 minutos.

Podemos visualizar al joven “Johnny” Wall llegando a la escuela un día lunes. Correctamente formado entre sus compañeros de curso, con su dedicada maestra “normalista” al frente. El ceremonial de la semana para un colegio de entonces, era iniciado el día lunes con el Himno Nacional, coreado a todo pulmón por profesores y alumnos, luego, algunas breves palabras del profesor o Inspector de turno, refiriéndose quizás al tema indicado por el calendario escolar de efemérides, enriquecido con sabios mensajes valóricos.

En seguida, ingresaban en formación los niños a su respectiva sala de clases, donde recibían la instrucción primaria con la motivación,

responsabilidad y respeto que les imbuían sus maestros.

La jornada matutina duraba hasta las 12:00 en punto, hora en que el pequeño Johnny podía regresar a su casa para un merecido almuerzo y breve descanso.

Luego, las clases de la tarde se iniciaban a las 14:00 horas. La distribución de las horas pedagógicas era similar a la de la mañana: tres horas de clases con recreos intermedios de 15 minutos cada uno.

Cumplido su sexto año de preparatorias, a unos 12 años de edad, corresponde que el adolescente John Byron Wall Holcomb prosiga sus estudios intermedios superiores.

LICEO COEDUCACIONAL DE ARICA

Arica, 24 de Diciembre de 1952

Don John Wall Holcomb
alumno de este Establecimiento
ha rendido los exámenes correspondientes al Sexto
año de Humanidades de acuerdo con las disposiciones del Reglamento
de Calificaciones y exámenes de 25 de Febrero de 1949, y ha obtenido
los siguientes resultados:

ASIGNATURAS	VOTACIONES (con letras)
Grupo A.	
Castellano	Bueno
Elocuion	Bás que regular
Educacion Cívica	Bás que regular
Historia y Geografía	Regular
Inglés	Bás que regular
Francés	Bás que regular
Grupo B.	
Matemáticas	Bás que regular
Ciencias de la Naturaleza	Bueno
Física	Bás que regular
Química	Bás que regular
Grupo C.	
Religion	Bueno
Música y Canto	Regular
Dibujo	
Caligrafía	
Trabajos Manuales	
Gimnasia	Sobresaliente
Labores Femeninas	
Economía Doméstica	
Conducta	Bueno
Carácter	Bueno
Urbanidad y Presentación Personal	Sobresaliente
Actitud Social	Sobresaliente

* En consecuencia, queda promovido definitivamente al _____^o.

Blanca Morales S.



Director del Liceo

Copia del certificado de Estudios correspondiente al
Sexto Año de Humanidades en donde se aprecian sus
dotes como deportista

En esta etapa de su vida integra junto con su hermano, un grupo Scout, llamado Brigada Juan José San Martín, que patrocinaba en Arica el Regimiento Nº4 Rancagua y donde John Wall participó en la Banda tocando la caja. Además durante este tiempo destacó por su característica de líder, misma que lo hizo ser seguido y admirado por sus pares y amigos.

Para continuar los estudios, sus padres lo matricularon en el Liceo de la ciudad, ubicado en calle Sotomayor, entre las de Patricio Lynch y general Pedro Lagos Marchant.

En su primera etapa escolar (educación primaria) recibió una formación integral que le estimuló su bondad natural, condición que fue muy apreciada por sus compañeros. Aquí también reforzó los valores y hábitos inculcados en su hogar, de modo que en el liceo, donde cursaría desde “primero hasta el sexto año de humanidades” (plan que cubría la educación secundaria de la época), John Wall continuó destacándose por sus excelentes condiciones de joven estudioso, responsable, respetuoso con

todo el mundo y, sobre todo, imbuido de un elevado espíritu fraterno y solidario.

Relata su hermano, que su más alto rendimiento correspondía al área de la educación física, en donde destacó en las disciplinas deportivas de basquetbol, natación, waterpolo y tenis, y en las cuales representó muchas veces a su ciudad natal, tanto en torneos nacionales como internacionales.

El recuerdo de una antigua vecina ariqueña, la escritora y poetisa señora Sylvia Córdova Hernández, tiene algunos nítidos relatos de la Arica de sus tiempos de niñez y juventud, por lo que respecto de John Wall y su familia, agrega:

“La familia Wall era muy conocida en Arica de aquellos tiempos y vivían cerca de mi hermana. Don Daniel Wall, era inspector escolar de las Escuelas Primarias, alternaba a diario con sus alumnos, familiares de éstos y con centros culturales la ciudad. Las relaciones de buenos vecinos eran comunes, ya que Arica era pequeña, con no más de 15.000 habitantes. El ambiente

era tranquilo y acogedor. Mi padre, viajero contumaz, gustaba de conversar con don Daniel, acerca de sus viajes y aventuras novelescas. De vez en cuando yo pegaba mi oído a esos entretenidos diálogos, pero el Johnny, que entonces tendría unos once años de edad, mostraba mayor interés que yo, y sentado a cierta distancia escuchaba los relatos sobre los fascinantes acontecimientos vividos, ¿o imaginados?, por mi padre. Ahora pienso que los personajes y acontecimientos de novelas de aventuras aludidas por ellos nos motivaron el hábito de la lectura, sobre todo en aquellos tiempos en que la gente leía mucho, ya que no había entonces la televisión, que prácticamente ha matado el gusto por la lectura...". Debo agregar, que doña Sylvia Córdova Hernández, es una distinguida escritora de Arica, la "Ciudad de la eterna Primavera".

Otro registro en la vida de los hermanos Wall, nos entrega una imagen cariñosa, de carácter afable y muy hacendosa, su madre Ángela, quien era una insigne "Maestro Chasquilla" en asuntos

de carpintería, electricidad y otros menesteres, y que además de hacerles toda su vestimenta, bordaba por las tardes hermosos diseños que copiaba de revistas europeas, por lo que los más cercanos a la familia aún recuerdan y exhiben los finos manteles con las respectivas servilletas, que les obsequiaba para Navidad y otras tantas ocasiones. Su talento era tal en la costura, que su hijo Ronnie, recuerda dos relevantes ocasiones en que “Angelita”, que era como le llamaba su hijo John, tuvo que hacer gala de sus dotes, y auxiliar a una sobrina que había tenido un problema con su vestido de matrimonio. La señora Wall, calmó a la joven novia, le tomó las medidas, cosió toda la tarde y la madrugada y sorpresa; le tenía listo el mejor de los trajes para el día del matrimonio.

El otro caso, era nada menos que el confeccionar un uniforme para el joven subteniente Wall. El curioso relato alude a que una tarde cualquiera, el entusiasta piloto llegó a la casa con algunos metros de tela azul pizarra y un juego de botones de bronce, para que su “Angelita” le

tomara las medidas, y luego le hiciera su uniforme de servicio. Su madre asombrada le preguntó si eso no se lo entregaban en la Fuerza Aérea, a lo que Wall le contestó que sí, pero que él quería uno confeccionado por las manos de su madre, y así fue!

Volviendo con la vida estudiantil del joven Wall, la historia consigna que en diciembre del año 1952 terminó sus estudios secundarios, diciendo adiós a su entonces querido Liceo Coeducacional de Arica.



Actual Liceo "Jovina Naranjo F.", ex Liceo Coeducacional.
(fuente:www.aricalugares.cl)



**Vista panorámica del Parque Aduana, Hotel Pacífico
y Morro de Arica en el año 1943.**

(Esta es parte de la hermosa ciudad que vio crecer a John Wall
a la edad de 9 años)

IV. INGRESO A LA ESCUELA DE AVIACIÓN.

Nuevamente el relato cercano e íntimo de su hermano Ronald, asevera que desde su más tierna infancia John Wall mostró especial interés por el vuelo y su interés por hacer suya las tareas y responsabilidades de un “Piloto de Guerra”.



Alférez Carlos Holcomb Soto

Quizás para ello, hubiera influido alguno de los recuerdos transmitidos por parte de su madre, sobre uno de sus hermanos, el alférez Carlos Holcomb Soto (4).

Otro de los antecedentes para la vocación, queda de manifiesto en una publicación

aparecida en una Revista Chile Aéreo de 1945 y donde se señala la participación de don Daniel Wall, como Presidente del Club de Aeromodelismo de Arica. Recordemos que la función de una organización tal, era la de *“fomentar y arraigar en la juventud”* la conciencia aeronáutica, y seguramente algo de esto puede haber influido en su hijo (5).



Cadete Eduardo Virrueta

Consultado el tema a su hermano, el asevera que fue una visita de promoción realizada al Liceo por el entonces cadete Eduardo Virrueta de la Harpe, la que habría motivado al joven Wall, a postular a la Escuela de Aviación.



Fotografía del joven John Wall al momento de postular

Para ello, tenía dotes sobresalientes, tanto en lo físico como en lo intelectual y valórico, signos característicos de los hombres y mujeres que optan por esta digna profesión.

Atendiendo pues a lo que sería su innata vocación, el joven Wall Holcomb, con fecha 9 de enero de 1953 y a la edad de 18 años, eleva al Director de la entonces Escuela de Aviación “Capitán Ávalos”, (6) una carta solicitud para una vacante en dicha institución y, tras haber rendido los exámenes de admisión correspondientes, fue aceptado, notificándole que en marzo se debía presentar en la Escuela de Aviación de “El Bosque”.



S 10.
Diez Pesos

R

Al Señor

Director de la Escuela de Aviación
"Capitan Avolos"

Base Aerea "El Bosque"

John Byron Wall Holcomb, chileno, soltero de 18 años 2 meses de edad, domiciliado en el departamento de Arica, de la Provincia de Tarapacá a U. respetuosamente expone:
Que desea tomar parte en el Concurso de admisión para optar a una vacante de Cadete de la Rama del Aire:

Que reúne los requisitos para presentarse a dicho Concurso, como lo comprueban los siguientes documentos que acompañara a esta solicitud.

Arica 9 de Enero de 1953

Para los efectos de esta solicitud fijo mi residencia en: Calle: San Marcos N°: 281. Arica

me presentaré al Examen de admisión en: Arica

J. B. Wall Holcomb

Carnet de Identidad N° 48519

Ciudad: Arica

CERTIFICADO DE ANTECEDENTES

Certifico que el postulante a Cadete

Sr. JOHN WALL HOLGHE.

pertenece a una familia honorable que vive en la ciudad de Arica

Calle San Marcos N° 261, cuya

moralidad y honorabilidad lo hacen digno de ingresar a la Escuela de Aviación

"Capitán Azares".

ARICA, 5 de enero de 1955.-



Firma y timbre de la Repartición

Nombre de la Autoridad: *Manlio Britos Quezada*

Dirección: *Gobernación Departamental de Arica*



Escudo oficial que ostentaba la Escuela de Aviación Capitán Manuel Ávalos Prado, en los días de cadete de John Wall Holcomb.

De este modo, iniciaba así la carrera en la Fuerza Aérea de Chile del joven ariqueño que más tarde se alzaría en el más noble sitial de los Héroes de las Fuerzas Armadas de Chile.

A pesar del cambio que le significó el traslado de su natal Arica a Santiago, se destacó en la Escuela por las condiciones que había adquirido a lo largo de su etapa escolar, Sus dotes naturales de simpatía y liderazgo, no se

perdieron, sino que se acrecentaron, tal como lo recuerdan algunos de sus compañeros de armas.

Otra anécdota relatada, habla sobre su arribo a la Escuela por sus compañeros que se preguntaban quién sería “este gringo” que se les unía a su promoción. Grande sería la sorpresa, cuando por el nombre de John Byron Wall Holcomb, contestaba “firme” un joven desconocido de tez muy morena y no el “gringo” pálido que todos imaginaban. Esto le trajo el apodo de “Negro Wall”, aspecto que no mermó la gran simpatía que siempre irradiaba.

La verdad, es que lo de “Negro”, lo traía desde su querida Arica, producto de las largas exposiciones al sol y a los continuos días como deportista al aire libre, en la costa como en el mar.

Sesenta y tres jóvenes integraban el curso que ingresaba ese mes de marzo del año 1953, de ellos 51 habían optado por la Rama del Aire.

Casi desde un comienzo, “Johnny”, se hizo conocido, apreciado y muy respetado por sus camaradas, de carácter amistoso y de gran generosidad, supo destacar en los estudios al igual que hizo gala de sus dotes deportivas integrando el equipo de Basquetbol del plantel, destacando en las canchas de la Escuela como en la de la Universidad de Chile, lugares donde competían frecuentemente.

Era un período de hermosa convivencia, donde se impregnaron los cadetes de los principios, virtudes, conocimientos y actitudes que el sistema institucional les proveía e inculcaba a diario.

Dios – Patria- Familia- Institución- Lealtad – Valor, eran algunos de los valores permanentes de los aviadores, y ellos fueron los mismos que vieron presentes en John Wall como en sus compañeros.

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—*Mario Acosta Brieba*, Comandante de Grupo, Director del Personal.

Publíquese en el Boletín Oficial de la Fuerza Aérea de Chile.

Anótese.— Por el Ministro.— *Diego Barros Ortiz*, Subsecretario.

Baja de la Escuela de Aviación por fallecimiento

Depto. I. N° 120.—Santiago, 19. V. 1953.—
Con esta fecha se ha dictado la siguiente

Resolución:

Vista la facultad que me confiere el Art. 4° del Reglamento Serie A. N° 8,

Resuelvo:

Dése de baja de la Escuela de Aviación con fecha 28 de Abril de 1953 (28. 4. 1953), a los Cadetes Sres. Pablo Victor DASSORI Reyes y Peter Hugo SALCE Molina por haber fallecido.

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—*Mario Acosta Brieba*, Comandante de Grupo, Director del Personal.

Publíquese en el Boletín Oficial de la Fuerza Aérea de Chile.

Anótese.— Por el Ministro.— *Diego Barros Ortiz*, Subsecretario.

Nombra Cadetes de la Escuela de Aviación

Depto. I. N° 121.—Santiago, 19. V. 1953.—
Con esta fecha se ha dictado la siguiente

Resolución:

Vista la facultad que me confiere el Art. 4° del Reglamento Serie A. N° 8,

Resuelvo:

Dése de alta como Cadetes, en la Escuela de Aviación "Capitán Avalos" con fecha 1° de Enero de 1953 (1° I. 1953), a los siguientes ciudadanos:

Rama del Aire

BECERRA González, Juan ✓

BERGER Daldos, Ronald ✓
BISQUERTT Bravo, José Maximiliano ✓
BRAVO Espinoza, Nelson Iván ✓
CACERES Jorquera, Ramón Pedro ✓
CARRASCO Urbina, Hugo Florindo ✓
CASTAÑEDA Rodríguez, Manuel Rodolfo ✓
CASTRO Estévez, Héctor Carlos ✓
CESPEDES Soto, Rubén Clodomiro ✓
DELGADO Espinoza, Enrique Jaime ✓
DÍAZ Solís, Mario Sergio ✓
DI-NOCERA García, Enzo Gilberto ✓
DUPOUY García, Pedro Jorge ✓
ESPINOSA Caldera, Héctor Carlos ✓
FLORIT López de Maturana, Ernesto Gabriel ✓
FORNES Schaffer, Basilio Luis Alejandro ✓
FRANCE Accorsi, Ricardo Enrique ✓
FRIAS Fernández, Julio Ignacio del Carmen ✓
GALDAMEZ Alvarado, Luis Enrique ✓
GALLEGOS Carreño, Arturo Segundo ✓
GARCIA Monasterio, Carlos Luis ✓
GONZALEZ Lagos, Sergio ✓
ITURRA Alarcón, Carlos Alberto ✓
JIL Neira, Delfín Carlos ✓
LARIOS Solivellas, Luis Patricio ✓
LEPE Lepe, Nelson León ✓
MADRID Hayden, Carlos Arturo ✓
MEDINA Alamos, Leonidas ✓
MENNE Backmann, Carlos Enrique ✓
MONREAL Larraín, Juan Enrique ✓
OLIVARES Oro, José Manuel ✓
OLIVOS Carrasco, Alfonso Fernando ✓
PEREZ DE CASTRO Valenzuela, Miguel Amaro José ✓
PIRARD Calderón, Luis Aurelio ✓
PIZARRO Díaz, Pedro Enrique ✓
RAMIREZ Sepulveda, Estéban ✓
RIVAS Díaz, Oscar Armando Segundo ✓
ROCA MEROS, Fernando Miguel ✓
RODRIGUEZ Fernández, Hernán Arturo ✓
ROMERO Fernández, Germán Eduardo ✓
ROSENTHAL Oyarzún, Francisco Fernando ✓
TUBIO Guarderas, Rubén Mario ✓
SCHLOTTERBECK Ghio, Carlos Roberto ✓
SILVA Corvalán, Fernando ✓
SUAREZ Zurita, Donaldo Gonzalo ✓
VALENZUELA Chorrocho, Raúl Omar ✓
VELASQUEZ Brzovic, Marco Aurelio ✓
VILABOA Baettig, Manuel Jesús ✓
WANDEL Avilez, Waldemar Jorge ✓
WAL Helcomb, John Byron ✓
YANEZ Demelt, Oscar Carlos Guillermo ✓

Rama de Ingenieros

BARRA Carmona, Rafael Sergio
BECERRA Figueroa, Manuel Adolfo

Durante el segundo semestre de este año, el cadete Wall ocupaba la tercera antigüedad de entre sus compañeros y finaliza el año con el cuarto lugar.

Consultado el tema de John Wall como calidad de alumno y camarada a uno de sus compañeros de promoción, éste recuerda: *“su comportamiento de excelencia, sumado a sus conocimientos de inglés, definieron que su nombre estuviese incluido, en el primer grupo de Cadetes de nuestra Escuadrilla destinado a los Estados Unidos de Norteamérica.*

Allá continuó nuestra convivencia, durante la permanencia en la Escuela de Idiomas, para luego separarnos, orientándose él hacia los multimotores”.

Otro testimonio igualmente importante y revelador sobre John Wall, lo constituye el informe que emitiera sobre él, el Director de la Escuela de Aviación, el que lleva la fecha 31 de diciembre de 1955 y dice en su sección segunda:

APTITUDES PROFESIONALES

1. *Egresada con la 4ª antigüedad entre 25 Subtenientes R.A.*
2. *Nota Media General de Exámenes y Calificaciones -.-*
3. *Nota Media General de Aptitudes para el Vuelo -.-*
4. *Apreciación de sus aptitudes generales para su futuro desempeño práctico como Oficial Subalterno. (Última Calificación de la Escuela de Aviación).*

APTITUDES PARA EL SERVICIO: Muy buen cadete, inteligente y despierto. Tiene capacidad como estudiante y como militar. Entusiasta y dedicado en todas las actividades.

ENTRENAMIENTO MILITAR: Cadete enérgico y disciplina, de buenas formas militares.

ENTRENAMIENTO FÍSICO: Cadete seleccionado en básquetball, integrante del equipo de la Escuela que actuó en la

competencia de la Universidad de Chile. De muy buenas condiciones físicas.



Cadete John Byron Wall Holcomb, (1955)

El uniforme luce ligeramente similar al actual, salvo por el uso de una escarapela que llevaban cosida en el brazo izquierdo, los cadetes de esos días.



Espadín de cadete de la Escuela de Aviación, usado por John Wall. (Gentileza de Ronald Wall)

V. SU ESTADÍA EN LA FUERZA AÉREA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA.

Estados Unidos de Norteamérica, es sin duda, tras el término de la Segunda Guerra Mundial, uno de los actores más importantes en el contexto internacional, ya que no solo contó con la fuerza militar más poderosa, experimentada y tecnificada del continente, sino que además adquirió una influencia política muy fuerte.

En este escenario, América Latina post Guerra, fue un actor privilegiado de la política exterior de los Estados Unidos, invitando a otras naciones afines, a participar de su experiencia militar y avances tecnológicos experimentados.

Cabe recordar que aparejado con esta instrucción, vinieron aparejados los Pactos de ayuda Militar, y también, en muchos de los casos, la posterior compra de material

norteamericano para modernizar las Fuerzas Armadas de Latino América.

Como parte de la política de acercamiento norteamericana con las otras naciones, es que Chile se ve afecto, a la invitación reiterada e intercambio permanente de personal y oficiales de las Fuerzas Armadas. En este marco académico solidario, los cadetes alumnos de la Escuela de Aviación de la época de Wall, que tuvieran las más altas calificaciones son invitados a incorporarse durante períodos de instrucción breves, para de éste modo, se familiarizaran con las naves existentes en la moderna Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

No obstante, que para aquella época, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (United States Air Force, USAF) había sido recientemente creada como rama independiente, sólo el 18 de septiembre de 1947, pero la industria aérea relacionada junto a la experiencia en combate ganado en la Segunda Guerra Mundial y luego en el Conflicto de Corea, hacían de ella una de las

armas más poderosas de los Estados Unidos encargada de la guerra aérea.

Tras ostentar Wall, una de las más altas antigüedades de su promoción y alta calificación en vuelo, será incluido en la invitación que la USAF hará para que una dotación de ocho subalféreces y siete cadetes de la Escuela de Aviación, se incorporen a participar de los planes de enseñanza e instrucción de vuelo en el moderno material disponible.



El joven Wall (al centro) durante una de las fiestas de despedida antes de viajar a los Estados Unidos

De esta forma, John Wall será destinado a los Estados Unidos entre el mes de julio del año de 1954 hasta fines de 1955.

Tras un breve curso en la Escuela de Idiomas, de la Base Aérea de Lackland será asignado a la instrucción de vuelo en aviones multimotores, uniéndose al 3500th Pilot Training Squadron, de la Base Reese de la USAF, ubicada en la ciudad de Lubbock, Texas.



Insignia bordada del 3500th Pilot Training Squadron



Fotografía de la Base Aérea Reese, que fuera reactivada en noviembre de 1949, como centro neurálgico de instrucción y operación del Comando Aéreo Estratégico de la USAF, desde 1950.

Su nombre recuerda al teniente 1º, Augustus Frank Reese Jr., héroe texano fallecido durante la Segunda Guerra Mundial, en mayo de 1943, en Cerdeña, Italia

En esta base, eran acogidos desde 1952, como parte del programa del Comando Aéreo de Entrenamiento (Air Training Command), cadetes alumnos norteamericanos y extranjeros por igual.

Los jóvenes eran integrados a dos cursos por cada año de instrucción primaria, correspondiéndoles a los subalféreces Alejandro Fornés ser parte del 56-A y su compañero John Wall, ser parte del 56-B.

Ellos tomaron un programa de instrucción primaria, el que era realizado tanto por instructores civiles como militares. Durante seis meses ellos fueron instruidos en aviones Texan T-6 y luego en moderno material multimotor, como lo eran los B-25.

Tras su graduación, los cadetes recibían las “Alas de Plata” de piloto militar de la USAF.



**Alas de piloto USAF, similares a las recibidas por John Wall
(Ver anexo 1.)**

Tal como lo mencionara al inicio del tercer capítulo de esta investigación, Wall Holcomb era

por parte materna, de origen norteamericano y este viaje sirvió para relacionarse con una de sus parientes que vivía en E.E.U.U., era su tía abuela Jane Holcomb Wainwright, quien estaba casada con el señor Pierre Dupont III, sobrino del magnate de la General Motors.



John Wall junto a su Tía Jane Holcomb. (Navidad de 1954)

La familia Dupont Holcomb disfrutaba de una excelente posición económica en Connecticut, y más que eso, quienes acogieron calurosamente al “sobrino nieto chileno”, invitándolo a

participar en familia, de importantes ocasiones íntimas como lo fueron la Navidad de 1954 y la celebración del Año Nuevo de 1955.

Más adelante, este estrecho vínculo originado por la calidez y simpatía que despertara en la familia norteamericana, cobrará valor tras la aflicción del accidente mortal que sufriera en Chile, en septiembre de 1957.



Año Nuevo en casa de Tía Jane Holcomb (1955)

Ese mismo año de 1955 en Chile, el Supremo Gobierno había designado un nuevo Comandante en Jefe, el General de Brigada Aérea, señor Renato García Vergara quien fue reemplazado casi a fines de ese año por don Diego Barros Ortiz.



Comandante en Jefe (13.VII.1955 – 6.X.1955)

General de Brigada Aérea Sr. Renato García Vergara

A fines de noviembre de 1955, el alférez Wall ya está listo para volver de los Estados Unidos a Chile.

Allí había representado a la Institución Aérea a la que pertenecía, a su Patria, y lo había hecho como el mejor de los Embajadores, pues no sólo obtuvo brillantes resultados para obtener el título de piloto multimotor, sino que se ganó el cariño, aprecio y consideración de 63 nuevos camaradas del aire que habían participado en el curso junto a él.

Uno de los testimonios relatados por otro de sus compañeros, señala que su estadía y resultados académicos dejaron una excelente impresión en sus instructores (Ver anexo 2. Donde se lee, la calificación del teniente Stanley L. Bryk, con ésta descriptiva nota: *“Su comportamiento militar es excelente y en mi opinión, él es un crédito para su país como oficial y piloto”*) y finalmente habría que agregar, el aspecto valórico y social, por el cual desarrolla un sólido y cariñoso vínculo con que lo recordara la familia materna que lo acogió.

United States Air Force



Air Training Command

Be it known that

Second Lieutenant JOHN HOLSOMB WALL

has satisfactorily completed the prescribed courses of instruction of the Air Training Command specializing in

Basic Multi-Engine Pilot Training

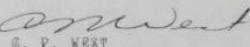
in testimony whereof and by virtue of vested authority we do confer upon him this

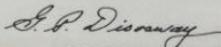
DIPLOMA

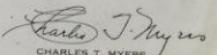
and the aeronautical rating of

Pilot

Given at Reese Air Force Base, Texas, USA
on this seventeenth day of October
in the year of our Lord one thousand nine hundred and fifty-five

Attest: 
G. P. WEST
Colonel, USAF
COMMANDANT


G. P. DISOSWAY
MAJOR GENERAL, UNITED STATES AIR FORCE


CHARLES T. MYERS
LIEUTENANT GENERAL, UNITED STATES AIR FORCE
COMMANDER, AIR TRAINING COMMAND

Copia del certificado del Comando Aéreo de Instrucción, que atestigua su calidad de piloto de multimotores.



El cadete Wall, tras recibirse de piloto de aviones multimotores de la USAF. (1955)

VI. SU EGRESO.

A fines de 1955, o más bien a inicios de 1956, egresaba con la cuarta antigüedad de la Escuela de Aviación, el subteniente John Wall, quien junto a otros 37 compañeros de promoción, terminaban una etapa de formación y sueños iniciado desde aquel día de marzo en que cruzaran el pórtico de la Escuela, aquellos sesenta y tres muchachos.



Fotografía de la placa que ostentaba el pórtico de acceso a la Escuela de Aviación en 1955

El Decreto Supremo de nombramiento de John Wall como Subtenientes de la Fuerza Aérea de Chile, lleva el Número 2127, del 10 de diciembre de 1955, y en su texto oficial señala lo siguiente:

Visto lo propuesto por la Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile en su oficio N°464, de 10 de Diciembre de 1955,

Decreto:

Nómbrese Subteniente de la Fuerza Aérea de Chile, con fecha 1º de Enero de 1956 (1º.1.1956), en las Ramas que se indica, a los siguientes Alféreces de la Escuela de Aviación, quienes han dado término satisfactoriamente a sus estudios en el mencionado Plantel:

Rama del Aire

D. Leonidas MEDINA Álamos

D. Fernando Miguel ROCA Meroz

D. Fernando SILVA Corvalán

D. John Byron Wall Holcomb

D. Miguel Amaro José PEREZ DE CASTRO Valenzuela

D. Ricardo Enrique FRANCE Accorsi

D. Raúl Omar VALENZUELA Chorcho

- D. Julio Ignacio del Carmen FRIAS Fernández**
- D. Héctor Carlos CASTRO Estévez**
- D. Rubén Mario RUBIO Guarderas**
- D. Héctor Carlos ESPINOSA Caldera**
- D. Donaldo Gonzalo SUAREZ Zurita**
- D. Nelson León LEPE Lepe**
- D. Ronald BERGER Daldos**
- D. Enzo Gilberto DI-NOCERA García**
- D. Alfonso Fernando OLIVOS Carrasco**
- D. Ramón Pedro CÁCERES Jorquera**
- D. Oscar Carlos Guillermo YAÑEZ Demelt**
- D. Francisco Fernando ROSENTHAL Oyarzún**
- D. Basilio Luis Alejandro FORNES Schäffer**
- D. Delfín Carlos JIL Neira**
- D. Manuel Jesús VILABOA Baettig**
- D. Carlos Luis GARCIA Monasterio**
- D. Luis Aurelio PIRAD Calderón**

Rama de Ingenieros

- D. Oscar Alberto MORALES Hidalgo**
- D. Manuel Adolfo BECERRA Figueroa**
- D. Carlos NAVARRO Vicencio**
- D. Rafael Sergio BARRA Carmona**
- D. Francisco BRAVO Aracena**
- D. Edgard Benjamín CEVALLOS Jones**
- D. Miguel VELEZ Gutiérrez**

D. Mario Humberto MIRANDA Bustos
D. Enrique Jerónimo MORCHIO Carvajal
D. Manuel Rodolfo CASTAÑEDA Rodríguez
D. Juan BECERRA González
D. Ernesto Gabriel FLORIT López de Maturana
D. Marco Aurelio VELASQUEZ Brzovic
D. Carlos Arturo MADRID Hayden

Cúmplase con la Ley de Timbres y Estampillas.

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese en el Boletín Oficial de la Fuerza Aérea de Chile.- Carlos Ibáñez C.- B. Videla V.

La fecha de clausura del año escolar en la Escuela de Aviación “Capitán Ávalos”, se realizó con la tradicional ceremonia con que ese establecimiento otorga el nombramiento a los nuevos oficiales.

Ésta en particular, se efectuó el día 22 de diciembre de 1955, encabezada por su director, el Coronel de Aviación, Sr. Aníbal Solminihac Bustamante y sin contar con algunos Alféreces que aún se encontraban en los Estados Unidos.

ESCUELA DE AVIACION
"CAPITAN AVALOS"



CEREMONIA DE GRADUACION DE OFICIALES,
NOMBRAMIENTO DE ALFERECES Y
REPARTICION DE PREMIOS

El Bosque, 12 de Diciembre de 1955.

MIGUEL PEREZ DE CASTRO V.

Portada del programa de la ceremonia de graduación
(Escuela de Aviación, 12 de diciembre de 1955)

OFICIALES QUE RECIBEN SU NOMBRAMIENTO MIENTRAS
EFECTUAN UN CURSO DE ADIESTRAMIENTO DE VUELO EN
LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

RAMA DEL AIRE:

Subteniente (R. A.)	MEDINA Alamos, Leonidas.	
"	"	ROCA Meroz, Fernando Miguel.
"	"	SILVA Corvalán, Fernando.
"	"	PEREZ DE CASTRO Valenzuela, Miguel Amaro José.
"	"	FRANCE Accorsi, Ricardo Enrique.
"	"	VALENZUELA Chorcho, Raúl Omar.
"	"	FRÍAS Fernández, Julio Ignacio del Carmen.
"	"	CASTRO Estevez, Héctor Carlos.
"	"	SUÁREZ Zurita, Donaldo Gonzalo.
"	"	BERGER Daldos, Ronald.
"	"	DI-NOCERA García, Enzo Gilberto.

(Documentos gentileza de don Miguel Pérez de Castro)

VII. JOHN WALL, OFICIAL DE LA FUERZA AÉREA DE CHILE.

Su primera destinación como piloto de la Fuerza Aérea de Chile será la Escuela Táctica del Grupo de Aviación Nº1, en la Base Aérea “Los Cóndores” de Iquique, donde llegará a comienzos de febrero de 1956. En ella se desempeñará como oficial alumno del Curso de Tiro y Bombardeo, volando material North American AT-6 “Texan”.



Escarapela de la Escuela Táctica en Iquique (1955 - 1962)

Su oficial superior por aquellos días sería el Comandante de Grupo, señor Arturo Benson Álvarez, quien en la hoja de calificaciones del año de 1956 destacó algunos rasgos personales y profesionales del joven Wall, en los siguientes términos:

“Oficial que se destaca por su carácter alegre y festivo”, luego agrega más adelante, “Coopera en forma entusiasta en cualquier trabajo que se le encomiende”

En julio del mismo año, participará de la ceremonia del Juramento de la Bandera junto a otros camaradas con los que había estado en los Estados Unidos y que ahora tenían igual destinación.

Otra intervención importante en las actividades de la Unidad y que recuerda su gran amigo y compañero, el entonces subteniente Enzo Di Nocera, fue que a fines del mes de agosto, Wall dictó con gran éxito una conferencia titulada “Metodología de la Instrucción Aérea en los Estados Unidos de Norteamérica.

Luego en septiembre, participó con gran entusiasmo de las prácticas de preparatoria para lo que sería su primera Parada Militar como oficial, por lo que recibió posteriormente felicitaciones de su superior, quien anotará más tarde: *“19.IX.56. Desfila para la Parada Militar.- Demuestra buenas condiciones de mando.-“*

Por otra parte sus calificaciones en la parte profesional están evaluadas en las siguientes notas:

Vocación por el vuelo:	7
Disciplina de vuelo:	6
Limitaciones físicas:	7
Condiciones de piloto:	6

En la parte social, gozaba de muy buen trato; sus camaradas todos lo recordarán con gran aprecio, poseedor de gran creatividad y también de un gran arrastre y encanto en la parte femenina.

Su compañero de aventuras, Di Nocera relata las experiencias de aquellos días como especiales, y recuerda en su relato, que eran amigos desde la

temprana juventud en Arica. Wall cursaba en el colegio un año superior, pero tenían las mismas vivencias pues ambos disfrutaban y participaban de los Torneos locales e internacionales de Basquetbol. Por coincidencia, también les tocó vivir en el segundo piso del Casino de Oficiales de la Unidad, lo que les permitía en las tardes, planear las actividades del Fin de Semana.

El subteniente Enzo Di Nocera, al igual que Wall también había ido a los Estados Unidos, pero como volvió algún tiempo después que su amigo, esto le había permitido adquirir un moderno auto, el que ambos disfrutaban y por lo tanto, no usaban el bus de la Base que existía esos días para bajar a la ciudad.

Esta independencia conjunta, les afianzó su amistad, por lo que el relato de aquellos días de la destinación en Iquique, ha quedado en su memoria, señalando algunas de las principales actividades desarrolladas en la ciudad. Lo primero que recuerda es que ambos “consiguieron pololas” por la misma fecha, lo

que les permitió muchas de las veces pasear en grupo y disfrutar acompañados de los atractivos de la ciudad.

Los panoramas más recorridos y que predominaban en esos días, eran el ir a la playa, el Cine frente a la Plaza, los cócteles del Centro Español y del Hotel Prat.



Durante alguna fiesta en Iquique aparecen Enzo Di Nocera junto a su eterno amigo y Camarada, John Wall

(De izquierda a derecha. Fotografía gentileza de Enzo Di Nocera)

Durante esos días, eran también muy amigos de algunos oficiales del Ejército, quienes ponían a su disposición para el alojamiento en la ciudad,

las dependencias del Casino de Oficiales Regimiento de Caballería N°1 "Granaderos", localizado en la Avenida Arturo Prat, frente a la hermosa playa de Cavancha.



Durante algún encuentro social en Iquique aparece John Wall de camisa escocesa junto a algunas amistades

(Fotografía gentileza de Enzo Di Nocera)

También, dentro de los recuerdos están los pesados viajes que realizaban por tierra y que hacían hacia Arica y vuelta a Antofagasta, para visitar a sus respectivas familias.

De vuelta a lo profesional, está consignado en los documentos que con fecha 25 de noviembre

de 1956 será destinado al Grupo de Aviación Nº8 con base en Cerro Moreno, Antofagasta,(7) con la finalidad de desempeñarse como piloto de los bombarderos B-26 “Invader” que esta unidad poseía.



Galvano conmemorativo de su estadía en el Grupo Nº1, y que hoy guarda celosamente su hermano Ronald junto a otros recuerdos personales de su querido hermano John.

El subteniente Wall está feliz con su nueva destinación, por lo que pone todo su empeño por aprender a controlar las poderosas máquinas, de modo que al pasar pocos meses, serán “Máquina y Hombre”, uno solo.



John Wall junto a uno de los B-25 que volara en la Base Aérea Reese de los Estados Unidos de Norteamérica.



Subteniente (R.A.) Sr. John Byron Wall Holcomb

(Iquique 1956)

VIII. UN TRÁGICO ACCIDENTE



Vista parcial del aeropuerto mixto de Cerro Moreno. En primer plano se puede observar los cuatro hangares, dos de ellos ya terminados y los otros en construcción. También se puede ver dos aviones de LAN y más atrás, otros cuatro B-26 de la Fuerza Aérea de Chile. Al fondo, la población para el personal y otros edificios de la Base Aérea. (7)

(Fuente: El Mercurio de Antofagasta, 1957)

Era septiembre de 1957, la Base de Cerro Moreno de aquellos días era una instalación pujante y cada vez más moderna.

El primer día de ese mes, había comenzado con el arribo de 30 alféreces de la Escuela de Aviación los que venían de paso realizando un vuelo de instrucción y de conocimiento de la zona norte del país. Al día siguiente y tras haber visitado la ciudad, las instalaciones del Ala Nº1 y participado de un ejercicio de Tiro y Bombardeo que efectuaron seis aviones Douglas B-26 del Grupo Nº8 al mando del capitán Julio Schnettler Krebs, visitarían Calama y Chuquicamata para volver por la tarde a Antofagasta.

El martes 3 por la mañana temprano se dirigirían los 23 aviones de la Escuela de Aviación a Tocopilla y luego a Arica e Iquique. Estaba prevista su paso de vuelta por Antofagasta camino a Santiago, para el día jueves cinco.

Era este mismo día martes, cuando el subteniente Wall, destinado hacía meses atrás, a la Escuela de Combate del Grupo Nº8, en el Ala Nº1, de Antofagasta, continuaba con su instrucción y familiarizaba en el moderno material de vuelo B-26 "Invader".

Cabe también señalar que por aquellos días, la posibilidad de vuelo no era como lo habrían deseado los jóvenes pilotos, por lo que a veces prácticamente se “peleaban en buenos términos” las misiones de vuelo, y con ello el acumular algunas horas más de experiencia.

Su amigo y compañero de escuadrilla, Enzo Di Nocera, quien también había sido favorecido con la misma destinación a Cerro Moreno, relata que el día del accidente, él también era uno de los pilotos que podría volar el B-26C N°826, pero finalmente el destino quiso otra labor para él.

Por otra parte, en un relato escrito publicado en el volumen N°1 de Horas de Losa del Instituto de Investigaciones Histórico Aeronáuticas de Chile, se recuerda con exactitud lo sucedido el martes 3 de septiembre de 1957, aquí don Fernando Miguel Roca Meroz, compañero de curso de John Wall y también destinado en esos días en el Grupo N°8, describe lo ocurrido como una situación normal, igual a otras muchas que se producían por esos años y que aún hasta hoy,

siguen en algunos casos igual. El escenario descrito nos muestra a dos camaradas pilotos, compañeros de promoción y en esos días, compañeros de pieza frente a una pizarra de distribución de vuelos en el Hangar del Grupo de Aviación N°8, en la Base Aérea de Cerro Moreno.

“A diario concurríamos a ese lugar para ver la asignación de vuelos que hacía el comandante del grupo o el oficial de operaciones.

En esa ocasión Wall no figuraba en la pizarra, en cambio yo, debía volar el B-26 N°826 para verificar el funcionamiento de uno de sus motores que había sido cambiado en fecha reciente. Como Wall tenía menos horas de vuelo que yo, me pidió que le cediera mi turno, a lo que con la debida autorización, accedí.

Agradecido y contento como era su forma de ser, retiró su paracaídas y se fue a realizar el prevuelo.

No pasaron muchos minutos cuando el comandante del grupo ordenó que yo efectuara una comisión a Calama, por lo que tomé mi paracaídas, anoté mi salida en la pizarra y me dirigí a la línea de vuelo.

En el trayecto me encontré con Wall, que acompañado de su mecánico, el Cabo Domingo García Bustillos revisaba su avión. Cruzamos un par de palabras y nos despedimos amistosamente.”



Fotografía del Grupo de Aviación Nº8 en la época que arribó el material de vuelo B-26 “Invader”.

Tal como señala Roca en su relato, Wall había retirado su casco y paracaídas para cumplir la misión de ese día.



Controles de vuelo del B-26 Nº826
(Gentileza del señor Enzo Di Nocera)

Eran las 15.00 horas local, en circunstancias que el avión B-26C Nº826, piloteado por el subteniente John Wall Holcomb, llevando como tripulante al cabo Domingo Manuel García Bustillos, efectuaría un vuelo local después de una revisión de 100 horas y que por circunstancias probables de la rotura de un niple de la cañería de combustible que lleva a uno de los motores del avión, produjo un incendio del

motor derecho al momento del despegue efectuado.

- ***“Cerro Moreno, Torre, Fuerza Aérea 826 listo para rodar al cabezal de despegue. Vuelo local”***

Era la voz del prelude de aquella fatal tarde en donde los sueños del joven subteniente Wall y de su camarada, el mecánico Domingo García iniciaban.

Con suavidad, el avión comienza a rodar por la pista, la radio anuncia al piloto las instrucciones para dirigirse al cabezal uno ocho. Despegarían de norte a sur.

Piloto y mecánico instalados sobre el B-26 N°826, inician el despegue con el chequeo reglamentario realizado y la autorización de la torre de control conforme, un impresionante rugir de motores muy característico en esta nave, marca el inicio de una acción de camaradería y valor.

Cuando estaban a unos 150 metros de altura, el motor derecho empieza a incendiarse. El subteniente Wall trata de superar la emergencia apelando a todos sus conocimientos, trata de poner el motor en bandera pero le es imposible por lo que tras avisar a la torre, intenta regresar a la pista, debiendo hacerlo en sentido contrario al cual despegó.

Esto causa que un intenso humo invada la cabina y dificulte la visión del piloto durante el aterrizaje, motivo por el cual el avión terminó semi destrozado cerca del cabezal y presa de intensas llamas las que se abrazaban con una enorme polvareda causada por la caída y desplazamiento del avión.

Este era el escenario que el personal entrenado para estas situaciones, observó cuando salió en auxilio del aparato siniestrado, el controlador de la torre veía con alivio a la distancia que uno de ellos alcanzaba a escapar de las llamas, era el piloto, quien tras dar algunos pasos contempló que su camarada no venía con él, por lo que sin titubeos se devuelve al avión para rescatarlo.

Trepa rápidamente por el ala del avión alcanzando a sacar el cuerpo inmóvil de García, en esos momentos se produce la inevitable explosión del combustible que inicia la detonación de las municiones a bordo del avión, por lo que el rescate y control de fuego se hace casi imposible.

Todos están luchando contra el humo intenso, el calor extremo y el fuego intermitente de las balas que comienzan a explotar. El cuerpo de García yace aún con vida tras el homérico rescate efectuado por el subteniente Wall quien quedó en gravísimo estado, aunque la adrenalina del momento, no le dejan comprender su deplorable estado.





(Fotografía gentileza de Enzo Di Nocera)

Nuevamente su amigo Di Nocera, quien se encontraba entre las maniobras de rescate, lo visualiza al costado de la pista, mientras le intentaban apagar la ropa con arena.

Relata que su amigo y camarada Johnny Wall, se paró con dificultad pero por sus propios medios y con ánimo de quitarle seguramente la preocupación, le dijo con su tranquilidad característica:

“Estoy bien cabrito, no te preocupes...Dónde está el Mecánico?”



(Fotografía gentileza de Enzo Di Nocera)

Otro relato consignado en las tantas declaraciones realizadas en la investigación sumaria posterior, es coincidente con lo acontecido. El sargento 2º Pedro Molina Espinoza, que venía en la camioneta ESSO que había salido a auxiliar al avión, entre otros vehículos, señala que le dijo al subteniente Wall, que cerrara los ojos y junto con el sargento 1º Julio Aguirre Cárcamo, le echaron arena para apagarle la ropa. *“Él nos pedía que sacaran al Mecánico, Cabo García, que se encontraba*

adelante del ala entre el motor y el fuselaje, de espalda y todavía quemándose”.

Ellos le avisaron al bombero que estaba con traje de asbesto para que sacaran a García de ese sitio, por lo que lo dejaron a unos seis o siete metros más lejos, desde donde lo subieron a una camilla para trasladarlo a la ambulancia donde se encontraba el CDB (S), doctor Sergio Jara Aqueveque, Jefe de la Enfermería.



(Fotografía gentileza de Enzo Di Nocera)

El testimonio escrito del sargento Molina, deja constancia de la valentía y lealtad del subteniente Wall, "pues pese a su estado se preocupó en todo momento por el Mecánico, Cabo García, estimando además que el mencionado Oficial sacó de la cabina al tripulante, pues éste no estaba en condiciones aparentes de valerse por sí mismo."

en ese llegó el Capitán Sr. Schnettler y le terminó de apagar la ropa con un extinguidor de CO2., en seguida le sacamos su vestimenta y fué puesto en una camilla y nos retiramos, pues al seguir el incendio del avión estaban estallando las balas de las ametralladoras.-----

Que, se permite dejar constancia de la valentía y lealtad del Subteniente Wall, pues pese a su estado se preocupó en todo momento por el mecánico, Cabo García, estimando además que el mencionado oficial sacó de la cabina al tripulante, pues éste no estaba en condiciones aparentes de valerse por sí mismo. No teniendo nada más que agregar, quitar ni modificar el sr. Fiscal, dió por terminada la presente declaración y leída que le fué, el declarante se ratificó y firmó.-----

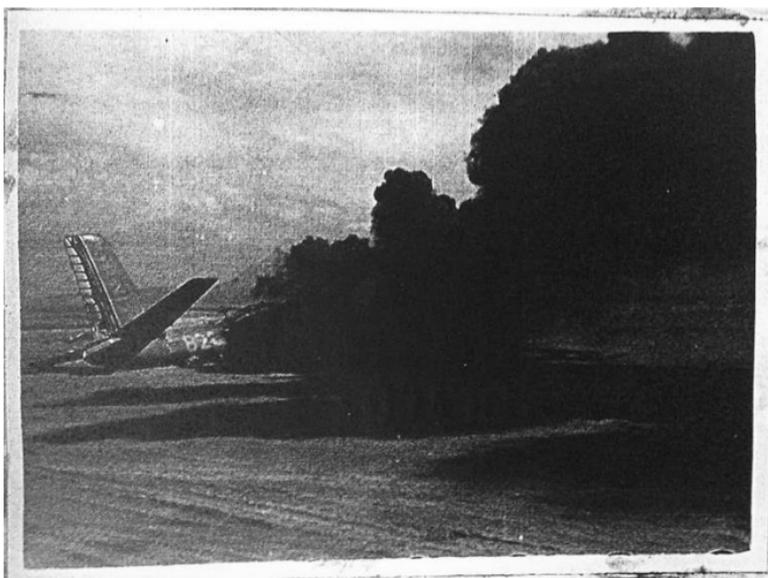
[Firma]
FISCAL

[Firma] *[Firma]*

Detalle de la declaración sumaria del sargento Pedro Molina



Trozo de aluminio derretido de los restos del avión que piloteara el subteniente John Wall, y que recogiera su hermano Ronald del lugar del fatal accidente



Fotografía del incendio adjunta a la Investigación Sumaria

En esos instantes, Wall fue desvestido con la ayuda del médico y otros oficiales, puesto en una camilla al igual que García y también fue trasladado al Hospital Regional.

El cabo García, falleció a los pocos minutos en el trayecto mientras que Wall, siempre consciente alcanzó a llegar, donde se le acondicionó en una sala del pensionado, todo asesorado por el médico de turno Nicolás Triantafilo y el doctor Raúl Garfia, luego sus cuidados estuvieron a cargo del propio doctor Sergio Jara y más tarde por los médicos CDB (S), señor Edmundo Ziede, Dr. Galvarino Rossi y el doctor Rubén Acuña, quien integraba una delegación de profesores del curso de post graduados de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y otros facultativos quienes efectuaron diversas intervenciones.

Otra de las declaraciones importantes consignadas en el sumario y que guarda estrecha relación con los momentos de la atención médica proporcionada por el doctor Jara, señala:

“manifestó haberlo socorrido mientras se

incendiaba el avión y preguntaba a cada instante... ¿Cómo está García?, porque yo lo saqué del avión sin sentido”.

Luego declara el médico, que la intervención que realizara al volver al avión, el subteniente Wall, explica la gravedad de las quemaduras especialmente a nivel de la cara, brazo derecho y hemitórax del mismo lado.

Pese a los innumerables esfuerzos desplegados para su recuperación durante una larga y angustiante jornada, el subteniente Wall fallece a las 4.00 horas de la madrugada del día siguiente, debido a su deplorable estado.

Los detalles publicados en la prensa local del día miércoles 4 de septiembre señalaban la seriedad del trágico accidente:

UN MUERTO Y UN HERIDO HUBO AYER EN UN ACCIDENTE AÉREO.

La bajada de éste titular de El Mercurio agregaba que el hecho ocurrió a las 3.10 de la tarde al

estrellarse un avión bombardero B-26 en el aeropuerto de Cerro Moreno.- “El piloto, Teniente John Wall Holcomb, se encuentra gravemente herido con quemaduras múltiples en el cuerpo y cara.- El mecánico, cabo Domingo García Justillos, falleció a los 5 minutos después de haber sido trasladado al Hospital.” (sic)

Luego aparecería al día siguiente, un nuevo y lamentablemente titular, el que anunciaba la triste e inesperada noticia que afectaría a todos aquellos que se habían impactado con lo acontecido:

MURIÓ EL PILOTO DEL B-26 QUE SE PRECIPITÓ A TIERRA ANTEAYER EN CERRO MORENO

Fundado el 16 de Diciembre de 1906

EL MERCURIO

DE ANTOFAGASTA

Año II

Antofagasta, miércoles 4 de septiembre de 1957

UN MUERTO Y UN HERIDO SOBREVIVIERON A UN ACCIDENTE AEREO

El hecho ocurrió a las 3.10 de la tarde al estrellarse un avión bombardero B-26 en el aeropuerto de Cerro Moreno.— El piloto, Teniente John Wall Holcomb, se encuentra gravemente herido con quemaduras múltiples en el cuerpo y en la cara.— El mecánico, Cabo Domingo García Justillo, falleció a los 5 minutos después de haber sido trasladado al Hospital.

Un avión bombardero B-26 de la FACH con un motor en llamas se estrella ayer a las 3.10 de la tarde en el aeropuerto de Cerro Moreno. A consecuencia de este accidente falleció el Cabo Domingo García Justillo, mecánico del avión y se encuentra gravemente herido el Teniente John Wall Holcomb, piloto de la nave.

LOS HECHOS
Como de costumbre, ayer, el piloto de la "Tormenta" se encontraba efectuando un vuelo de entrenamiento. Al despegar de la pista el avión B-26 N.º 243 pilotado por el Teniente Wall y llevando a bordo al Cabo García, mencionó que la intensidad del motor derecho por causa que hasta el momento se desconoce. El piloto advirtió este hecho cuando el avión había alcanzado altura; dio vuelta disponiéndose para el aterrizaje, pero fallando escasez, merced del calado excesivo de la pista, el avión se precipitó desde una altura de diez metros cayendo de costado e incendiándose. El personal de la FACH con sus equipos de auxilio acudieron prontamente en ayuda de los aviadores lesionados rescatando al piloto y al mecánico. Este último hubo de ser sacado inconsciente por personal que venía tras de haberlo, se dice, contra fuego, por, en estas condiciones, el avión caía volviendo en llamas e imprimiéndose llamas y volutas de humo. El salvamento se hizo en medio de las explosiones de las hélices de aversión, punto de partida de las cuales fueron retiradas para evitar explosiones entre equipos que intentaban apagar el fuego del avión.

Este accidente fue presenciado por oficiales, jefes y demás pilotos que allí se encontraban y personas que se acercaron a observar curiosas las aversiónes.

El Teniente Wall, que en ningún momento perdió el conocimiento, fue rescatado conjuntamente con el Cabo García en la ambulancia de



Domingo García Justillo, Cabo de la FACH.

La FACH al Hospital Regional. Este último "afectado a los cinco minutos después de haber llegado al establecimiento. García, natural de Chungara, tenía 31 años y era soltero.

Por su parte, el Teniente Wall, gravemente herido con quemaduras múltiples en el cuerpo y en la cara, fue atendido por los médicos Sergio Jara, Edmundo Zúñiga, Calvarino Díaz, el Dr. Rubén Araya, quien ingresó la delegación de profesores del Curso de Post-Graduado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y otros fa-

EL GERENTE DE LA ENDESA LLEGA HOY

Hoy llegará a esta ciudad, procedente de Iquique, por vía aérea, el señor Benjamín Harbeck, Gerente General de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica S. A. (ENDESA), acompañado de sus directores, el Sr. Empresa señores Horacio Smart Fábres, Presidente del Consorcio Hidroeléctrico de Chile y Guillermo Cox Lutz, Gerente de la Compañía General de Electricidad Industrial. En la mañana visitará las

instalaciones, quienes hicieron diversas intervenciones. En la noche, a las 8, el Teniente Wall fue trasladado de nuevo difícilmente, desde el peatonal de primera, hasta el Peatonal de Utrique, por el personal del Ejército que acompaña a los heridos, ya que este elemento no cuenta con la experiencia ni la práctica necesarias para el manejo de enfermos y más aún por las complicaciones de suma gravedad en que se encuentra este oficial. Fuerza es esta que era contemplada de insostenible por los hospitalarios, quienes se encontraban tentados en las escalanetas.

El Teniente Wall, de antecedentes, el año, soltero, natural de Arica, se encontraba de guardia en Cerro Moreno desde el día catorce último. El Capitán Mario Jara, Oficina de Relaciones Públicas de la FACH, expresó que los médicos habían considerado que era aconsejable trasladar a Santiago al Teniente Wall. Todos los antecedentes del accidente como así mismo la fuerza puesta en conocimiento de la superioridad de la FACH en Santiago. Con tal motivo para hoy se espera la llegada de un avión ambulancia para el traslado del Teniente Wall.

Los restos del Cabo García son velados en una capilla ardiente en la base aérea de Cerro Moreno, ubicada provisionalmente en un Link Trainer, construcción eléctrica para práctica de vuelos con instrumental. Hasta ayer no se sabía el resultado de la FACH determinaría el traslado de sus restos a Chungara o Santiago.

Asimismo para hoy se espera el regreso de un avión B-26 que fue a Arica a buscar a miembros de la familia del Teniente Wall. Este último ha sido visitado por el General Hugo Manríquez de la Vega, Jefe de la Prefectura Regional Antofagasta, por el Jefe del Estado Mayor de una Brigada Jorge Bustos y rubén Araya, y de las enfermeras Ana Henríquez y Teresa Rojas.

Vacunación antivariólica fue iniciada en Escuelas

5.017 personas fueron vacunadas ayer por personal del SERNASA y del Ejército.— Recomendación a las personas que se vacunen por primera vez

Con una amplia cooperación del público prolongó ayer la campaña de vacunación antivariólica que realiza personal del Servicio Nacional de Salud con la colaboración del Ejército.

En las plazas que funcionan en la Unidad Sanitaria, Hospital Regional, Hospital Auxiliar, Hospital Inglés y en cuatro centros fueron vacunadas cinco mil 17 personas. Además personal de vacunadores del SERNASA realizaron las campañas en el caso de varias comunidades en el departamento al norte de la zona de las Cajas y parteras del Ejército vacunaron por 80 horas los locutores al sur de esa ciudad.

COOPERACION DEL PUBLICO

El Jefe Subrogante de la II Zona del SERNASA, doctor Héctor López Adams, nos informó ayer que desde destacaron la amplia cooperación que ha tenido el servicio a su cargo en esta campaña de vacunación, ya que tanto las personas como el servicio municipal, ha prestado un número de vacunaciones que ha superado las cifras que se esperaba.

Agregó que finalmente debe destacarse a la superioridad del SERNASA de haber organizado el objeto de que la gran mayoría de las personas que se vacunan, se vacunen en sus propios hogares. Señaló que el otro tanto exige a los jefes de los diversos Centros de Salud de la provincia.

EN LAS ESCUELAS
Ayer se inició la vacunación en las escuelas. Se practicaron 1847 inyecciones en las Escuelas N.º 7, 8, 9 y Particular N.º 4.

Hay que proseguir en esos mismos establecimientos y en los que determinó la Jefatura del Servicio.

PRIMO-VACUNA
No nos ha podido advertir al público que, cuando por primera vez se da un inyectable, no se debe considerar como una vacuna definitiva, porque el virus inoculado, no hay inmunidad. Pero, en caso de ser necesario, se debe volver a vacunarse, ya que el virus en los centros de vacunación.

EXIGENCIA DEL CERTIFICADO

Agregó el doctor López que una vez que se haya alcanzado una mayor cifra de personas vacunadas contra la viruela, se deberá el certificado de vacunación por parte del personal de Curatarios que aplicará la vacuna de la Organización del Código Sanitario. Por esta razón se pedirá que sea a la necesidad tanto la población dispuesta de su correspondiente certificado de vacunación antivariólica, con el objeto de evitar que se produzcan dificultades a la entrada de los niños y niñas especialmente en las escuelas, ya que se requiere a cualquier parte del país o del extranjero.

Antofagasta es una de las pocas ciudades donde se practica la gran cirugía

Aquí son los doctores César Bórquez Vial, quien integró la delegación de Post-Graduados de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y sus labores en esta ciudad.— Hoy regresará por avión.

servir para atender a una gran cantidad de enfermos de la última epidemia de la viruela y muy especialmente de la que se está produciendo en esta ciudad a cargo de los profesores César Bórquez y Edmundo Fernández, de los médicos especialistas doctores César Bórquez, Mario López y rubén Araya, y de las enfermeras Ana Henríquez y Teresa Rojas.

que ya se han producido en esta ciudad. El personal médico de esta región ha alcanzado un notable grado de perfeccionamiento en el estudio de esta enfermedad que así continúa a ser una de las más importantes, porque vinculan los centros universitarios de Santiago con sus centros de enseñanza.

Detalle de la portada del Diario El Mercurio de Antofagasta (Antofagasta, miércoles 4 de septiembre de 1957)

Por otra parte, el comandante del Grupo de Aviación Nº 8, había solicitado que tras ocurrido el accidente y mientras John Wall era atendido en el Hospital Regional, se enviara a un avión a Iquique a buscar a los familiares del subteniente accidentado. Esta delicada misión recayó en su compañero, el subteniente Di Nocera, quien conocía bien a la familia Wall y los podría traer a Antofagasta.

Di Nocera, tenía en la mente el comentario que le dirigiera Wall en pleno accidente, por lo que el viaje a buscar a los familiares, no fue lo dramático que una situación así pueda presentar.

La tarde del martes 3 partió a Iquique en un Beechcraft C-45 para traer de vuelta a la madre y hermano de John Wall, pensando siempre que su gran amigo, pronto estaría bien. Al aterrizar en la mañana del día 4, impactante fue la situación, cuando se acercó a la familia una delegación que les comunicaba, la peor noticia de todas: **El joven subteniente John Wall había desgraciadamente fallecido en la madrugada!**

IX. MARTIRIO DE JOHN WALL H.

Como se ha dicho, el subteniente John Wall, no perdió el conocimiento en ningún momento. Además pidió no comunicar su accidente a sus familiares, tras lo cual manifestó que según su parecer no volvería a volar más. Al preguntarle si era por temor al avión, esbozó una leve sonrisa contestando que en ningún caso, sino que era porque veía poco. Ante lo cual uno de los médicos presentes le manifestó que se debía a los remedios que se le habían colocado y desinfectantes, mostrando conformidad con la explicación.

Entre los oficiales que visitaron el Hospital Regional para enterarse del estado del subteniente Wall, se recuerda en especial, al General de Brigada Aérea Hugo Munita de la Vega, Comandante en Jefe de la Primera Brigada Aérea y Comandante del Ala N°1; quien al referirse a algunas de las causas del accidente, Wall le narró que tan pronto había despegado *“vio fuego en el motor derecho, por lo que*

inmediatamente resolvió aterrizar, tratando de colocar ese motor en posición bandera sin conseguirlo.

Procedió a bajar el tren de aterrizaje con la seguridad de hacer esto sin consecuencia. Pero que al estar próximo a llegar a tierra sintió un zumbido como inflamación e inmediatamente se le llenó de humo la cabina, impidiéndole en todo caso ver hasta los instrumentos. Se produjo de inmediato el golpe, sin haber variado la actitud que traía.”

Otra presencia importante de las visitas registradas ese día, fue la del Comandante en Jefe de la 1ª. División del Ejército, General de Brigada señor Carlos Pollarolo Maggi, quien presente en la sala del hospital, también tuvo la ocasión de compartir algunos minutos con Wall. Estos momentos son consignados por el general Munita en un documento reservado, de fecha 13 de septiembre de 1957, y el cual transcribo:

“Me preguntó delante del Comandante en Jefe de la 1ª División de Ejército “Mi General, si me botan de la Rama del Aire, Ud. me defiende”.- Se

le contestó que en ningún caso se llegaría a eso y que contara con mi más amplio apoyo.- Esta conversación produjo gran emoción en el General Sr. Pollarolo quien me expresó "con esta clase de Oficiales, Uds. No pueden perder una guerra".

Finalmente, añade el documento del general Munita: ***"Es un deber dejar constancia del heroísmo demostrado por el Subteniente Sr. John Wall Holcomb, al sacar de la cabina al mecánico mutilado por el golpe, a consecuencias de lo cual sufrió las quemaduras que le produjeron la muerte".***



GDB. Carlos Pollarolo Maggi



GBA. Hugo Munita de la Vega

Profundo pesar causó trágico fallecimiento del joven aviador ariqueño John Wall H.

Profunda consternación ha causado en los diferentes círculos locales el trágico fallecimiento del joven aviador ariqueño John Wall Holcomb, quien pereciera en la mañana de ayer a consecuencia de un grave accidente ocurrido el martes en la tarde mientras cumplía un vuelo de entrenamiento en la Base de Cerro Moreno en Antofagasta al precipitarse a tierra envuelto en llamas el avión que pilotaba.

Este sentimiento de pesar ha resultado el reflejo de la estimación que gozaba el distinguido oficial de la FACH cuyos estudios los realizara en el Liceo Coeducacional de Arica, para posteriormente el año 1953 trasladarse a la capital ingresando a la Escuela de Aviación «Capitán Avalos».

Graduado como piloto y en méritos de sus innegables condiciones se hizo merecedor a una beca para seguir cursos de perfeccionamiento en varias bases aéreas de los Estados Unidos.

John Wall no solo se destacó como un excelente alumno y profesional, sino que también brilló como un destacado deportista,

habiendo defendido los colores de Arica e Iquique en la rama de basquetbol.

Su repentino deceso ocurrido en la plenitud de la vida y cuando era mucho lo que se esperaba de él, ha enlutado el hogar de su señora madre doña Angela Holcomb Soto y hermano Ronald que resi-

den en nuestro puerto y de su padre don Daniel Wall Yáñez, actual Inspector Provincial Escolar de Copiapó.

Segun informaciones obtenidas por «La Defensa», los despojos mortales del joven aviador ariqueño fueron trasladados ayer desde Antofagasta a Santiago.

«LA DEFENSA»

Debiendo ausentarme de la ciudad, desde la fecha asume la dirección de este periódico don Alfredo Silva Dávila.

C. D. IGLESIAS E.
Director-Propietario

Arica, Septiembre 5 de 1957.



Misa

Por el eterno descanso del alma de nuestra querida hijita y hermanita.

ROSA ELENA OLIVA PORTILLA
(Q. E. P. P.)

se oficiará una misa el sábado 7 a las 7.30 horas en la Parroquia San Marcos.

Invitamos a nuestras relaciones a este acto piadoso, agradecerán.

Los padres, hermanos,
abuelita, tíos y demás familia

La Gaceta de Arica, jueves 5 de septiembre de 1957

A mediodía del miércoles 4, se montó provisionalmente una Capilla Ardiente al interior de un Link Trainer, construcción esférica para

práctica de vuelos con instrumentos. Los féretros fueron cubiertos con banderas nacionales y sobre cada uno de ellos pusieron las gorras que las víctimas usaran en vida. Alrededor de la Capilla Ardiente se mantuvo una guardia de fusileros al mando de un oficial del Grupo N°8, que en esta forma rindió un póstumo homenaje a los malogrados aviadores.

Por la mañana llegó el avión que traía a los familiares de John Wall, quienes aún desconocían el fallecimiento del subteniente.

A las 7 de la tarde, con asistencia de las autoridades civiles, militares, oficiales de Carabineros y público en general. El capellán de la Unidad, Presbítero Joaquín Barros, ofició una Misa de Requiem.

En la Capilla Ardiente depositaron coronas fúnebres las autoridades de la zona, militares y representantes de empresas aéreas comerciales.

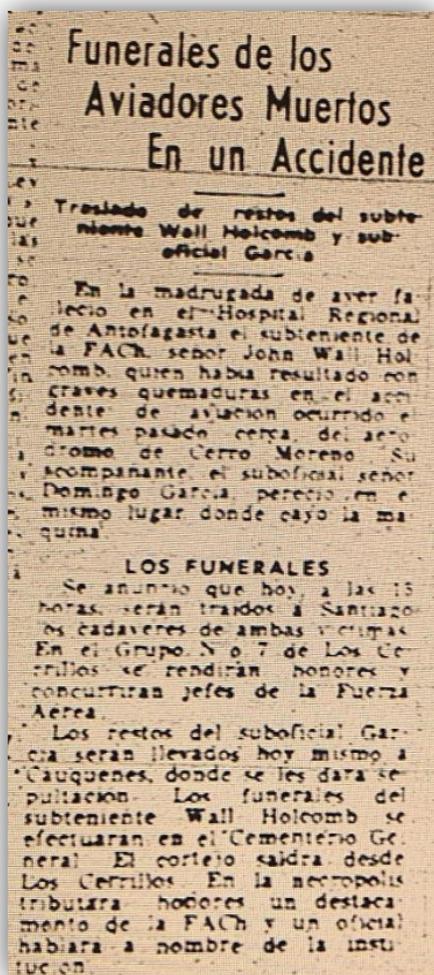
El día 5 de septiembre, en un anfíbio Catalina, fueron trasladados al Grupo de Transporte N°10 de Los Cerrillos en Santiago los restos del subteniente Wall y del cabo García.

En el momento de ser embarcados los ataúdes, una compañía de Fusileros con 90 hombres al mando de un oficial del Ala N°1, les rindió los honores de Ordenanza, también formó todo el personal de oficiales y suboficiales de la base con el objeto de tributarle un postrer homenaje.

Concurrieron también a despedir los restos, el Comandante en Jefe de la 1ª División del Ejército, General Carlos Pollarolo Maggi, Comandantes de las Unidades de la Guarnición Militar y delegaciones de oficiales y suboficiales y de Carabineros. En el avión viajaron también la familia de John Wall y una pequeña delegación de la FACH.

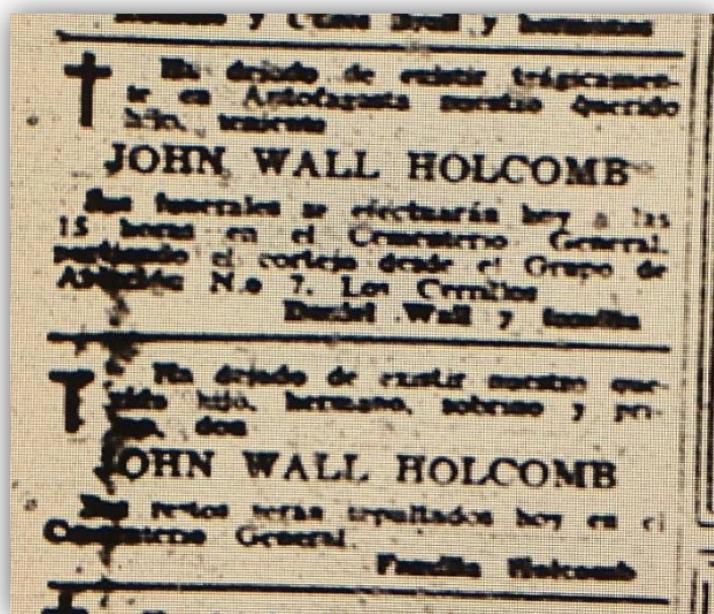
En Santiago fueron recibidos los restos de ambas víctimas, que recibieron los honores de los

integrantes del Grupo de Aviación Nº7, en Los Cerrillos.



El Mercurio, 5 de septiembre de 1957
(Página 17. Portada 2º Cuerpo)

Los restos del cabo García, continuaron viaje hasta Cauquenes, para darle sepultura en el cementerio de esa ciudad.



In Memoriam, El Mercurio, 5 de septiembre de 1957
(Página 30, 2º Cuerpo)

Mientras tanto los funerales del subteniente John Byron Wall Holcomb, se realizaron a las cuatro de la tarde en el Mausoleo N°1 de la

Fuerza Aérea de Chile en el Cementerio General de Santiago. En el cementerio pronunció un emotivo discurso de despedida a nombre de los oficiales de su curso, el subteniente Raúl Omar Valenzuela Chorcho.



Placa que hoy indica dónde reposan los restos del subteniente John B. Wall Holcomb en el Mausoleo Nº1 de la Fuerza Aérea de Chile del Cementerio General de Santiago.

X. RESEÑA DEL CABO DOMINGO GARCÍA BUSTILLOS



El joven Domingo Manuel García Bustillos, nacido el 8 de agosto de 1935, tenía mucho más en común con John Wall que no fuera que ambos hubieran elegido ingresar a la Fuerza Aérea de Chile, este denominador común, era el haber nacido en Arica.

Cabo Domingo García Bustillos
(Q.E.P.D.)

O sea, era sólo ocho meses menor que su oficial piloto y camarada. Domingo García había ingresado como alumno de la Escuela de Especialidades el 1º de febrero de 1953 egresando el 31 de diciembre del año siguiente y

nombrado Cabo Mecánico de Avión, Escalafón Tripulante, con fecha 01 de enero de 1955.

Su primera destinación fue al Grupo de Aviación Nº8 con asiento en Antofagasta. Su desempeño durante 1956, queda claramente señalado en el Punto 4, de su Hoja de Calificaciones.

APRECIACIÓN GENERAL:

“Se distingue por su preparación profesional, compañerismo y lealtad. Es un elemento joven y meritorio.

Nota Promedio 6,28 (seis, dos, ocho) Se propone para lista 1 (uno).

Teniente Julio Schnettler Krebs

OPINION DEL CALIFICADOR SUPERIOR: *Su desempeño como Jefe de Avión, ha sido muy bueno.*

CDG. Edilio del Campo Thorud

OPINION TÉCNICA DEL CALIFICADOR TÉCNICO:
Suboficial muy bueno en el aspecto profesional
Subteniente Jaime Cáceres K.

XI. TRIBUTOS PÚBLICOS AL HÉROE.

El primer tributo que tendrá el valeroso actuar del subteniente John Wall Holcomb será una Resolución de la Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile de fecha 4 de marzo de 1958 y que señala en sus puntos los siguiente:

VISTOS: los antecedentes acumulados en la Investigación Sumaria ordenada instruir por Decreto Nº 16/170 de fecha 9-IX-957, de la Comandancia del Ala Nº1, en averiguación del accidente del avión B-26 Nº826, a consecuencia del cual fallecieron el Subteniente (R.A.) Sr. John WALL Holcomb y el Cabo Domingo GARCÍA Bustillos, ocurrido el día 3 de septiembre de 1957 en Antofagasta,

RESUELVO:

- 1.- Conforme con el Dictamen Fiscal y con la Resolución del Comando de Unidades.
- 2.- Declárase que el accidente sufrido por el Sub-Teniente (R.A.) D. John WALL Holcomb y Cabo Domingo GARCÍA Bustillos el día 3 de septiembre de 1957, a consecuencias del cual perdieron la vida,

ocurrió mientras cumplían un “ACTO DETERMINADO DEL SERVICIO”.

3.- En conformidad al D/S. Nº2007 de 31-X-1945 y al Reglamento para el otorgamiento y uso de Condecoraciones, Medallas Militares y sus Distintivos, para Oficiales de las Fuerzas Armadas” y lo aprobado por el H. Consejo Superior de Defensa Nacional en Oficio Reservado Nº4/1 de fecha 27-II-958, concédese póstumamente al Sub-Teniente (R.A.) D. JOHN BYRON WALL HOLCOMB la Medalla “AL VALOR”, en mérito del valor, serenidad y alto espíritu de sacrificio demostrado con motivo del accidente del avión B-26 Nº 826 el día 3-IX-957, D. Domingo GARCÍA Bustillos, de los restos del avión en llamas, como se deja constancia en la Investigación Sumaria instruida al respecto.

4.- La Dirección del Personal y el Comando del Material darán cumplimiento a lo prescrito en los Arts. Nºs 98, 99 y 100 del Reglamento de Investigaciones Sumarias – Serie E. Nº10- sin perjuicio que, de acuerdo con lo dispuesto en el Art. 4º, letra F. Nº5 del Reglamento de Atribuciones de los Comandantes en Jefe, el Comando del Material proceda a dar de baja el avión en referencia y los

accesorios que se encuentren inutilizados para el servicio.

ANÓTESE

DARIO BOBADILLA CABELLO
General del Aire
COMANDANTE EN JEFE SUBROGANTE

Por esta acción heroica y de máxima solidaridad, el subteniente Wall, fue condecorado en forma póstuma, el 21 de marzo de 1958 con la condecoración "Al Valor".

La alta y significativa distinción fue recibida por la madre del subteniente John Wall, doña Ángela Holcomb Soto, de manos del entonces Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, General del Aire, don Diego Barros Ortiz en una emotiva ceremonia presidida por S.E. el Presidente de la República de Chile, Carlos Ibáñez del Campo.

El ejemplar original está hoy enmarcado en un lugar de honor, de la casa de su hermano Ronald Wall Holcomb y también existe otro ejemplar similar, prendido en el Estandarte de Combate

del Grupo de Aviación N°8, enalteciendo de esta forma, el recuerdo y el ejemplo imperecedero entregado por los hombres que cumplieron con la Institución y con el país, entregando su vida por la de sus Camaradas.



El General del Aire, don Diego Barros Ortiz distingue a la señora Ángela Holcomb Soto con la condecoración Al Valor póstuma, a la que se hiciera merecedor su hijo, el subteniente John Wall H.



Condecoración AL VALOR entregada póstumamente a la señora Ángela Holcomb Soto y que hoy conserva la familia. (Modelo usado entre octubre de 1945 y diciembre de 1986) (8)

Otro homenaje que recordará su nombre, será en 1974, cuando una Escuadrilla de Cadetes sea bautizada como JOHN WALL.

Al cumplirse 50 años del fatal accidente que sufrieran el subteniente John Wall y su camarada tripulante, el cabo 2º Domingo García Bustillo, el Instituto de Investigaciones Histórico Aeronáuticas de Chile recordó el hecho con una romería al Mausoleo institucional, lugar donde reposan los restos del joven oficial. Durante este acto, un miembro de la Escuadrilla “John Wall”, el Comandante de Escuadrilla (I) en retiro, señor Lionel Zepeda Lamiothe hizo llegar a los presentes unas hojas que recordaron a los presentes, los pormenores del porqué su Escuadrilla llegó a adoptar en 1974, el nombre del fallecido piloto hacía 17 años atrás.

El relato señalaba entre sus partes más relevantes: *“una tarde de un día de abril, cuando un grupo de jóvenes ingresados a la Escuela de Aviación el 11 de febrero de ese año sentían henchidos sus pechos por el orgullo de pertenecer a partir de ese instante a la Escuela*

de Aviación, para formarse como oficiales e ilusionados con su futuro en la Fuerza Aérea de Chile". Fue bajo estas condiciones que el entonces comandante del curso, Capitán de Bandada (A) señor Armando Huerta F. junto a los oficiales instructores y acompañados por los comandantes de las nueve secciones de los 208 cadetes, les indicaban que debían bautizar la Escuadrilla, con un nombre que los identificaría a lo largo de su carrera y también los acompañaría al retiro. También les indicó que luego habría que diseñar una escarapela, que usarían como indicativo visual del nombre escogido.

Muchos de los cadetes ya imaginaban su escuadrilla con algún nombre guerrero que impresionara hasta el más experimentado, pero lo que no llegaron a pensar ese día, era que su comandante, apodado con cariño "Papi Huerta", les propondría buscar un nombre o hecho relacionado a la Fuerza Aérea para bautizarlos. Zepeda recuerda que les surgieron los nombres inmortales de Merino, Aracena, y otros. Mientras Huerta insistía en que fuera un nombre

que tuviera un significado tal, que los hiciera sentir a todos, orgullosos de lucirlo, señalando en ese entonces el heroísmo de Wall.

Obviamente que hasta ese día, el nombre mencionado era un total desconocido, pero al escuchar la historia del valeroso héroe que ofrendara su vida en beneficio de su camarada, el nombre de “John Wall” retumbó al unísono en esos cadetes. Finalmente la decisión fue sometida a votación directa y mano alzada, resultando favorable al nombre propuesto, unos 170 cadetes mientras que los pocos restantes insistían en otro de corte más tradicional. Fueron éstas las condiciones tras la cual la Escuadrilla de Cadetes adoptó su legendario nombre.

Ahora venía la tarea de representar gráficamente a la **“Escuadrilla John Wall 1974 – 1976”**, por lo que surgieron muchas ideas, más de las que habían para la elección del nombre. Fue una de ellas, la propuesta por el cadete Ariel Arancibia, que mostraba a un Dios mitológico alado el que estaba presto a arrojar un gran

rayo, la insignia elegida para representar a la escuadrilla al menos el primer año.



Diseño de la primera Escarapela

Recuerda Zepeda, lo siguiente: *“Ya asumidos con nuestra insignia, lo que nadie imaginaba era que esta sufriría un tremendo cambio en su diseño, luego que el Subalférez de Finanzas, Sergio Cerda, con toda su creatividad e inquietud*

propusiera un águila sobre un B-26 donde en sus alas llevaba el nombre John Wall y en la base los años 74-76, idea aceptada por todos e impulsada además por nuestro Alférez Mayor, Alonso Lefno, quien según recuerdo nos orientó sobre la propuesta”.

Es así que la actual insignia, fue lucida por los alféreces del tercer año, en la entrada de la Sala de Vuelo y en las tenidas de vuelo.

Con los años comenta Zepeda en su relato que la insignia algo varió con el tiempo, pero nunca en el concepto y la forma.

Agrega que ya egresados, los oficiales que fueran destinados a Antofagasta, conocerían algo más de la vida de John Wall, en donde además existen la Avenida interior que recuerda su nombre y la placa que depositaran sus compañeros de armas en el hangar principal, como testimonio perpetuo al arrojo, valentía y heroísmo del joven piloto que había marcado sus vidas como cadetes y oficiales de la Fuerza Aérea de Chile.



Segundo diseño de la Escarpela

Algo parecido sucedió con la escarpela original del Grupo de Aviación Nº8, pero no he podido establecer la real fecha de su modificación. Se trata de la condecoración Al Valor obtenida por el subteniente John Wall para su Unidad, la que con el tiempo fue incorporada heráldicamente a la insignia en la interpretación de una estrella de color rojo.



Diseño original de la Escarapela del Grupo de Aviación N°8



Segundo diseño de la Escarapela incorporando una estrella por la condecoración Al Valor otorgada a John Wall H.

Luego, el 3 de septiembre de 1979, un nuevo reconocimiento público tuvo lugar como significativo homenaje ciudadano a su memoria y a los hombres que conforman la Fuerza Aérea de Chile, cuando con ocasión del vigésimo segundo aniversario del trágico accidente aéreo, el Hospital del Trabajador dio el nombre del subteniente Wall a una de sus salas, colocando una fotografía del distinguido oficial en un lugar de honor.



El General del Aire, don Fernando Matthei Aubel junto a Eugenio Heiremans de la Asociación Chilena de Seguridad, presiden la inauguración de la Sala John Wall Holcomb, en memoria del Héroe de la Fuerza Aérea de Chile, que habilitó el Hospital del Trabajador.

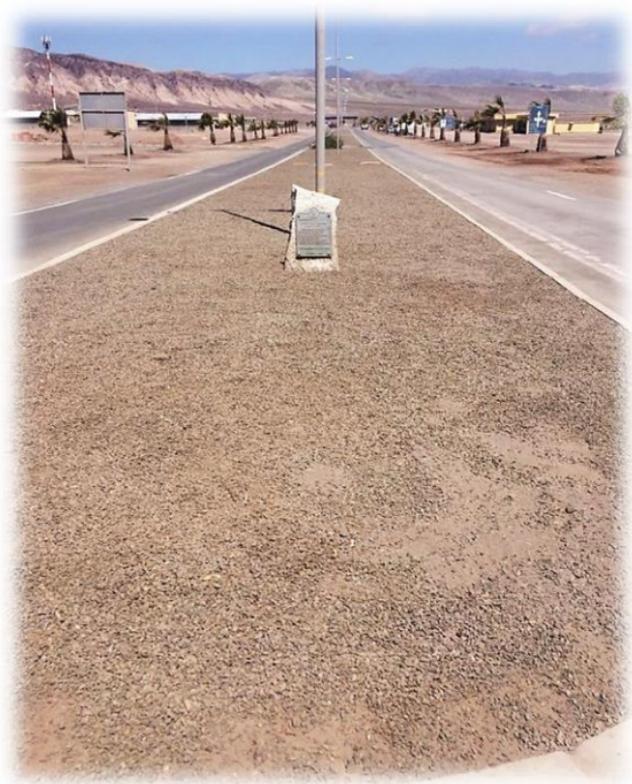
Durante la ocasión el general Matthei anunció que al cumplirse el cincuentenario institucional, una base en el norte del país llevará también el nombre del mártir.

Así fue que tiempo después, que en 1980 se bautizó con el nombre de “Subteniente John Wall Holcomb” a un hangar del Grupo de Aviación Nº8 y se colocó posteriormente una placa en la entrada principal de la Base Cerro Moreno.



Placa conmemorativa confeccionada por sus compañeros en el mes de septiembre de 1980

Para poner en verdadero realce la placa con que le recordaran sus compañeros, se construyó un en 1993 un pequeño monolito el que también se puso a la entrada del Grupo de Aviación N°8 y ahora en plena “Avenida John Wall” de Cerro Moreno.



Avenida John Wall en Cerro Moreno, Antofagasta
(Fotografía gentileza RRPP Grupo de Aviación N°8)



Recorte de La Tercera (6 de mayo de 1996) donde se aprecia un nuevo letrero caminero que puso en relieve la característica más sobresaliente del subteniente John Wall, su Heroísmo.

Años más tarde se bautizó como “John Wall”, un pasaje en la población San Martín de Arica. Similar actitud tuvo la Junta de Vecinos “Villa John Wall” de la Unidad Vecinal N°68, de Arica

En el mes de marzo de 1996, tras una emotiva ceremonia en la que participaron los familiares

del subteniente John Wall, es inaugurada la nueva Avenida que lleva su ya legendario nombre.

Arica, Marzo de 1990

3

Avenida John Wall Holcomb justicia a héroe olvidado

En sobria, sencilla y emotiva ceremonia, Arica puso justicia al inexcusable olvido de uno de sus héroes, que debe ser todo un ejemplo para la juventud de hoy y del mañana: John Wall Holcomb.

Desde la bifurcación de la Carretera Santiago Arata Gambolvo hasta el Terminal Aéreo de Chacalluta, pasó a denominarse por decreto municipal: "Avenida John Wall Holcomb".

"CAMARADAS EN LA VIDA Y MUERTE"

Arica vivió los bulliciosos años de la llamada "Era del nylon" y uno de sus hijos había abrazado la carrera de armas de la Fuerza Aérea de Chile.

Nada hacía presagiar que la carrera profesional del piloto de la FACH John Wall quedaría trunca, pero que emprendería uno de los vuelos más gloriosos, el de héroe.

de rescate?

La respuesta viene desde el cielo, espacio que dominó y dominará hoy y siempre John Wall Holcomb: "Un hombre de armas, es un compañero, un amigo, un hermano... Es un hombre de honor siempre agradecido de servir a su patria y a su bandera".

EN EL OLVIDO

Las páginas de los diarios y revista de La Época, destacan el acto heroico... La familia de Wall, la Fuerza Aérea lo puso como ejemplo. Más el tiempo, que arrapa y escudece en su oscuro tanel los hechos, lo fue envolviendo en el olvido... más su, en el corazón y sentimientos de los ariqueños y de la FACH. Por ello, hoy Arica puso fin a una injusticia y lo destaca en el lugar que merece.



El concejal Hernán Lagos Záñiga, hizo entrega de una copia del Decreto Municipal, que designaba con el nombre del héroe el camino al Aeropuerto, Ronald Wall Holcomb junto a sus hijos y el edil Lagos Záñiga.

El preciso instante en que se desvencbra la placa con el nombre del héroe ariqueño; pasándose a denominar el camino al Aeropuerto Avenida John Wall Holcomb.

entrenamiento rutinario, la aeronave herida en la lora deja en sus entrañas al meca... el piloto había salido lesionadono sólo se percató a más de treinta metros de distancia que su mecánico no venía junto a él. John Wall no lo pensó. No dudó. Como camarada de armas. Como hombre de honor. Volverlo al avión al momento de la hberanza de res-

La Estrella de Arica da cuenta de la nueva Avenida John Wall Holcomb. Ésta va desde la Carretera Panamericana hacia el Aeropuerto de Chacalluta en su natal ciudad de Arica.

La prensa de aquellos días describe la situación en éstos términos: "El sonido de los potentes motores de la bandada de los T-37 estremeció no

sólo los cielos de la ciudad, sino que a los residentes. Era el inicio de la ceremonia con que se ponía justicia al olvido del héroe y mártir de la Fuerza Aérea, John Wall Holcomb”.

Otro testimonio de respeto lo constituye el Conjunto Habitacional al norte de Chinchorro, en la ciudad de Arica, el que también lleva su nombre.

Curiosamente, otra pequeña organización de orientación conmemorativa aeronáutica que reside en Puerto Montt, eligió por alguna razón aún desconocida, llevar el nombre Comité de Trabajo “John Wall” de La Chamiza.

Luego en el 2010, una comunidad educativa de Arica, también rendirá tributo a su héroe local, bautizando a un nuevo plantel estudiantil de la ciudad, como “Colegio John Wall Holcomb”, y que se definirá en su sitio web, como un *“Establecimiento Educacional con espacios abiertos, moderno y que brinda a los alumnos una diaria experiencia de amplitud, y serena alegría.”*



Logotipos antiguo y nuevo utilizados por el Colegio John Wall H.

Quizás el consignar estas líneas de tributos y señales del gran respeto y cariño que genera el nombre de John Wall, que dan cuenta a los varios ejemplos antes señalados, no estaría completo si no incluyera este último testimonio.

Todo partió a meses de fallecido John Wall, el año de 1957, cuando un grupo de ciudadanos de Arica junto a algunos otros que trabajaban en aquella ciudad, conversan y discuten la posibilidad de crear una nueva Compañía de Voluntarios de Bomberos. Entre ellos, se encontraba el hermano del subteniente Wall, Ronald.

Tuvieron varias reuniones hasta que con fecha 12 de diciembre de 1957, firmaron un documento de acuerdo lo que hoy constituye su Acta de Fundación de la 3ª Compañía de Bomberos de Arica. En su formación, un singular elemento que recordará a Wall y más aún, a los hombres de la Fuerza Aérea, será el uso de un uniforme de corte similar al usado por John Wall y el cual hasta el día de hoy, distingue a esos valientes “Caballeros del Fuego”.



Ronald Wall Holcomb, luce el uniforme de Bombero de la Tercera Compañía, que usara por muchos años en su valerosa y altruista tarea voluntaria de extinguir incendios y salvar vidas.

XII. EPÍLOGO

Tras la investigación realizada en diversos medios del país, documentos fidedignos y copias a la vista, entrevistas varias a familiares, personas involucradas con la vida de John Wall, compañeros de curso y otros que directa o tangencialmente conocieron de él; puedo llegar a concluir con certeza, que un héroe no nace de las circunstancias ni menos actúa casualmente, éste es una persona que resultado de los hechos imperantes, actúa en concordancia con su moral y formación, dando espacio pleno al servicio y sacrificio extremo por sus semejantes.

Éste comportamiento demostrado por John Wall, es el verdadero legado que deja su persona y que hoy tras sesenta años aún ennoblece a quienes lo formaron y acompañaron a través de su vida.

Por otra parte, el poder interiorizarse de aquellos pormenores que en un relato franco surgen de los recuerdos, sumados a los documentos reservados como lo es una

investigación sumaria, arrojan luces más claras que por encima de la leyenda, aportando al lector un conocimiento y comprensión más completa, de un accidente fatal que pese a lo lamentable del hecho, muestra una situación en donde intervienen muchos otros “factores”, que reconocidos en el cumplimiento cabal y tal vez extremo de sus tareas, logrando no sólo retirar los cuerpos del accidente sino que controlar una situación de riesgo mayor, la que de no haber sido manejada adecuadamente, hubiera quizás, dejado más vidas en su camino.

Por ello, es destacable el espíritu de cuerpo y la disciplina demostrada por los hombres de la Fuerza Aérea de Chile en aquella circunstancia, donde el valor y estricto cumplimiento de las órdenes, y por sobretodo la camaradería imperante en toda la actuación de rescate y auxilio, quizás contagiados por el arrojo extremo y desentendido de Wall, se desplazan firmemente entre las llamas del avión siniestrado, el calor sofocante, las balas

detonando sin dirección, el humo enceguecedor y el peligro máximo de una explosión mayor.

La conducta de hombres como el capitán Julio Schnettler, el subteniente Enzo Di Nocera que buscan apagar un fuego a como dé lugar; el capitán Mario Jahn, quien armado con solo un hacha y bajo peligro inminente trata de aislar el fuego de las ametralladoras que amenazan al hombre del traje de asbesto que aísla el cuerpo moribundo del cabo García; el desempeño del sargento 1º Julio Aguirre y el sargento 2º Pedro Molina, ellos todos y muchos más sin nombre, es la mayor conclusión del valor, de la buena formación, disciplina y arrojo que inspirados quizás en el joven subteniente Wall, brinda una reseña como esta.

Notas

(1) La Araucana es un poema épico del español Alonso de Ercilla que relata la primera fase de la Guerra de Arauco entre españoles y araucanos. Ercilla, quien como antiguo paje de la corte de Felipe II contaba con una educación mayor que la del promedio de los conquistadores, había llegado a éste país como parte de la expedición de refuerzo comandada por el nuevo gobernador García Hurtado de Mendoza. El poema fue escrito durante su estadía en Chile.

Tras el regreso de Ercilla a España, el libro fue publicado en Madrid en tres partes a lo largo de dos décadas. El primer volumen se editó en 1569; el segundo, en 1578; y el tercero, en 1589. El libro obtuvo, entonces, un más que considerable éxito entre los lectores.

Aunque la historicidad de muchos de los relatos que aparecen en la obra es relativa, se la considera uno de los mayores escritos testimoniales acerca de la Conquista, y en su tiempo fue habitualmente leída como una crónica verídica de los sucesos de Chile.

(2) Antes de zarpar, Pardo dejó una emotiva carta para su padre, en la que le decía: *“La obra es grande, pero nada me arredra: soy chileno. Dos consideraciones me hacen afrontar dichos peligros: salvar a los exploradores y darle renombre a mi patria. Me consideraría feliz si consiguiera,*

como creo, hacer lo que otros no han podido. Si fracaso y muero, usted cuidará de mi Laura y de mis hijos, que quedarían desamparados y sin más apoyo que el suyo. Si salgo adelante, habré cumplido con mi deber humanitario como marino y como chileno. Cuando usted esté leyendo esta carta, o su hijo ha muerto o ha llegado con los náufragos a Punta Arenas. Solo, no volveré...”

(3) Dicha obra, fabricada en acero inoxidable con 12 metros de alto y 20 toneladas de peso, fue donada a Copiapó por la Fundación China Esculturas por la Paz Mundial, en homenaje al milagro del rescate de los 33 Mineros, fiel ejemplo de la tenacidad y valentía del hombre ante la adversidad.

La inauguración de esta imponente escultura, fue presidida por el alcalde de Copiapó, Maglio Cicardini Neyra, en compañía del creador de la escultura, el artista y escultor Master Yao Yuan. A ellos, se sumó el embajador de China en nuestro país, señor Lu Fan y del Embajador de Chile en la República asiática, don Luis Schmidt, además de distintas autoridades locales y nacionales.

(4) Carlos Holcomb Soto fue uno de los 19 Aspirantes a Oficiales que en 1931, a las órdenes del teniente 1º Osvaldo Puccio Guzmán habían finalizado su Servicio Militar Obligatorio en la Compañía de Ametralladoras del Grupo de Defensa Antiaérea. El 17 de julio de 1932 fueron llamados a servicio activo como “Cadetes de Aviación”.

Durante los años de cadete de la Escuela de Aviación, fue su tío Carlos Holcomb Soto, quien vivía en Santiago, el que ejerció como su apoderado.

(5) El 5 de febrero de 1945, se constituyó el Club de Aeromodelismo de Arica, cuyo directorio quedó integrado por Daniel Wall, Presidente; Vicepresidente, fue nombrado el teniente Arturo Christie; Secretario, Emilio Rossi; Tesorero, Henry Evans; Directores, Charles Robertson, Eduardo James, la Directora del Liceo doña Jovina Zúñiga; Damián Iglesias, Director de La Gaceta; don Ramón Veas, Director del Instituto Comercial; Oscar Chacón, jefe local de la Panagra y Juan Gutiérrez, director de la Escuela Modelo. Así mismo se designó un Directorio Honorario presidido por el Gobernador Departamental, general Aniceto Muñoz e integrado por el coronel Alberto Carrasco, el teniente Horacio Díaz y los señores Gonzalo Castro y James Cook.

(6) En 1942, bajo la Dirección del Comandante de Grupo (A), don Enrique Nuñez, se crea la Escuela de Cadetes, que recibe la denominación Escuela de Aviación “Capitán Ávalos”, modificado posteriormente a “Capitán Manuel Ávalos Prado”.

(7) Por Decreto Supremo Nº139 de 22 de febrero de 1954, fue creada el Ala Nº1, dependiente de la 1ª Brigada Aérea. Más tarde, el 19 de noviembre del mismo año, se inauguraba oficialmente la Base Aérea de Cerro Moreno,

donde funcionaron también en uno de los hangares, algunas Líneas Aéreas comerciales. El Grupo de Aviación Nº8, funcionó con aviones bimotores “Mitchell B-25, los que habían sido trasladados desde Quintero. Luego, el 15 de diciembre, y conforme al Pacto de Ayuda Mutua con Estados Unidos, la Fuerza Aérea de Chile recibió 10 aviones bimotores B-26, otros 17 el 28 de enero de 1957, y 7 más el 9 de marzo de 1958. La instrucción de vuelo estuvo a cargo de los Comandantes Edilio Del Campo Thorud, Roberto Araos Tapia y el capitán Anton Bakx Brath quienes se habían realizado un curso y entrenado anteriormente en Oklahoma city, USA.

(8) Originalmente denominada Medalla AL VALOR a la fecha de su institución el 31 de octubre de 1945, posteriormente el Reglamento de Condecoraciones y Medallas de 1957, enmienda el error de concepto, cambiando su nombre oficial a Condecoración AL VALOR.

ANEXO 1

002517-+0010

HEADQUARTERS
REESE AIR FORCE BASE, TEXAS

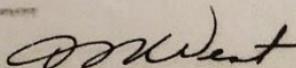
17 October 1955

SUBJECT: Granting of the United States Air Force Pilot Aviation Badge to
Member of the Chilean Air Force

TO: All Concerned

Effective 17 October 1955, and upon completion of the required course of instruction at the United States Air Force Basic Multi-Engine Pilot School, Reese Air Force Base, Lubbock, Texas, in accordance with Air Force Regulation 50-7, 1 October 1953, the following named graduate of the Chilean Air Force is, under the provisions of paragraph 6a(1), Air Force Regulation 35-80, 12 May 1954, and letter FTSP-P, Headquarters, Flying Training Air Force, Waco, Texas, Subject: Assignment of Officer Service Numbers and Award of Aviation Badge to Allied Student, Class 56-B, 20 September 1955, and paragraph 7i, Flying Training Air Force Letter 35-5, as amended, 28 December 1951, granted the United States Air Force Pilot Aviation Badge:

NAME	RANK
JOHN HOLCOMB WALL	2d Lt


C. P. WEST
Colonel, USAF
Commander

ANEXO 2

GRADE SLIP SPECIAL STATEMENT

Wall, John H. 2d Lt 3500th PTSg
(Student) (Rank) (Organization)

Final Statement

(Date) (Mission) (Grade)

TRANSITION: Lt Wall was an average student during this phase of training. He worked hard and did not let the difference in language effect his learning in any way.

INSTRUMENTS: His instrument flying was satisfactory, his basic instruments were good, and he had some trouble determining the difference between the different signals on the low frequency range but overcame these shortcomings without any difficulty.

NAVIGATION: The student's piloting and dead reckoning were good. He was a little slow learning to use radio aids but he improved right along and had no trouble with his navigation.

FORMATION: In this phase of training the student seemed to come into his own. He worked hard and showed himself a good formation pilot.

Lt Wall's progress was average in all phases except except the night checkout where he retrogressed slightly. His technique and judgment are good. He flies the air plane at all times and once he learns something well he doesn't forget it. I think the student's ability to learn is very good and he has proved this by going through a difficult program where all instructions are in a language other than his own. His military bearing is excellent and in my opinion he is a credit to his country as an officer and pilot.

s/ Stanley L. Bryk 2d Lt, USAF IP
(Instructor or Supervisor) (Rank) (Title)

Replaces ATRC Form No. 51-15 which may be used.

SO-975TC-63-Scott AFB, Ill.-22 May 50-50M

Bibliografía

Hacia el Heroísmo. Hernán Saldes Irarrázaval. 2009

Horas de Losa. Volumen I. Instituto de

Investigaciones Histórico Aeronáuticas de Chile.

2000.

Historia de la Fuerza Aérea de Chile 1913-1963.

Tomo II. Rodolfo Martínez Ugarte

Investigación Sumaria por Accidente del Avión B-26

Nº826 (Decreto Nº16/170 de fecha 9.IX. 957)

Boletín Nº9-2014 del Instituto de Investigaciones

Histórico Aeronáuticas de Chile

Boletín Nº8-2016 del Instituto de Investigaciones

Histórico Aeronáuticas de Chile

Entrevistas varias a Fernando Silva Corbalán, Sylvia

Córdova Hernández, Ronald Wall Holcomb, Leonidas

Medina Álamos, Alejandro Fornés Schäffer, Oscar

Avendaño Godoy, Enzo Di Nocera García, Lionel

Zepeda Lamiothe y Sergio Barriga Kreft

Consejo de la Cultura de la ciudad de Arica

Departamento RR.PP del Grupo de Aviación Nº8

Departamento de Archivo FACH.

Libro de Notas y documentación varia provista por

la Sala Histórica de la Escuela de Aviación “Capitán

Manuel Ávalos Prado”

Apuntes varios del señor Ramón Gutiérrez Leiva

Apuntes varios del señor Norberto Traub Gainsborg
Consultas de Población, calles y otros en:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Arica>

Referencias generales sobre la Base Aérea Reese en:

https://en.wikipedia.org/wiki/Reese_Air_Force_Base

55º Aniversario del fallecimiento del subteniente

Wall, Danilo Villaroel y Anselmo Aguilar U. En:

<http://editorialmanutara.blogspot.cl/2012/09/55-aniversario-del-fallecimiento-del.html>

La política exterior de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe en la administración Obama.

En: [http://www.monografias.com/trabajos91/politica-exterior-ee-uu-alc-era-obama/politica-exterior-ee-uu-alc-era-](http://www.monografias.com/trabajos91/politica-exterior-ee-uu-alc-era-obama/politica-exterior-ee-uu-alc-era-obama.shtml#ixzz4RAHnCBKj)

[obama.shtml#ixzz4RAHnCBKjhttp://www.monografias.com/trabajos91/politica-exterior-ee-uu-alc-era-obama/politica-exterior-ee-uu-alc-era-obama.shtml#ixzz4RAFtMSuh](http://www.monografias.com/trabajos91/politica-exterior-ee-uu-alc-era-obama/politica-exterior-ee-uu-alc-era-obama.shtml#ixzz4RAFtMSuh)

La Araucana, en

https://es.wikipedia.org/wiki/La_Araucana

Fotografía del Edificio Consistorial en

<http://eanoticias.com/embajador-de-chile-en-peru-destaco-integracion-entre-arica-y-tacna/>

El autor agradece a todas las personas que han cooperado y compartido sus relatos y puntos de vista, facilitado su tiempo y/o documentos escritos y fotográficos, mismos que han enriquecido notablemente esta reseña.